

AÑO V
Martes 1º de septiembre
de 1970 — Nº 112
Precio: Eº 5.—
en todo el país.

punto **FINAL**

4 DE SEPTIEMBRE

**LOS
VOTOS
+ EL
FUSIL**

REPORTAJE ESPECIAL

**raul
sendic y los
tupamaros**

POSICION DEL FRENTE REVOLUCIONARIO

Señor Director:

En relación con el acto electoral fijado para el 4 de septiembre próximo, el Comité Central del Frente Revolucionario (F.R.) declara:

1.— Que las elecciones burguesas jamás han constituido un medio para la conquista del Poder por el pueblo trabajador. Contra tal posibilidad se alzan las mil triquiñuelas legales que transforman la victoria electoral del pueblo en una posibilidad muy remota. Un hipotético triunfo electoral del movimiento popular no significa la conquista del Poder político, ya que en estas circunstancias la burguesía y el imperialismo no dudarán en lanzar por la borda la carta democrática con que han disfrazado su dictadura de clase explotadora, a menos que la candidatura popular se comprometa a realizar un gobierno más.

2.— Que la candidatura de la Unidad Popular se basa precisamente en la teoría revisionista y reformista de la conquista del Poder mediante las elecciones. Esto no constituye un mero "error", sino que es lisa y llanamente un engaño y una peligrosa ilusión que las direcciones reformistas han venido diseminando en la conciencia del pueblo explotado.

3.— Que tras la candidatura de la Unidad Popular se halla el grueso de las masas trabajadoras, incluyendo a los sectores que aún depositan su total confianza en ella, como a aquellos que le dan su apoyo sin comprometerse a fardo cerrado con la dirección reformista de la UP. Al margen de la UP y en contra de las otras candidaturas, se halla el sector más consciente de los trabajadores, el cual está hermanado por los mismos intereses históricos de clase, que movilizan a los sectores que hoy siguen una línea equivocada: la línea reformista de los dirigentes y partidos de la UP.

Toda esta situación conforma un cuadro general que señala a la "vía pacífica", inculcada por el reformismo, como una experiencia aún no agotada por la mayoría de los trabajadores; en tanto que el camino y la conducción revolucionaria de la lucha popular atraviesa hoy por etapas preliminares que todavía no se han transformado en una alternativa concreta para el pueblo.

4.— Que la actual coyuntura electoral es una prueba de fuego para la política de la "vía pacífica", independientemente de la realización del acto electoral mismo y de la suerte que en él corra la postulación Allende; prueba que será una experiencia histórica para las masas en relación con las direcciones reformistas. Más allá de esta coyuntura se perfila la bancarrota política de sectores del reformismo, y el surgimiento de una nueva etapa en la lucha de clases, a través de la cual el pueblo explotado —rompiendo con las direcciones reformistas—

desencadenará su lucha revolucionaria armada, dirigido por las nuevas vanguardias en gestión, para conquistar el Poder político, implantar su dictadura de clase y construir el socialismo liberador.

5.— Que nuestra política con respecto a las direcciones reformistas tiene por objetivo liberar al pueblo trabajador de la nefasta influencia de esas direcciones, a fin de que el proletariado pueda avanzar sin ese freno interno, conducidos por una dirección revolucionaria y consecuente con los intereses históricos de los explotados. Con tal propósito empleamos el arma de la lucha ideológica permanente contra el reformismo y formulamos tácticas que faciliten a los trabajadores desprenderse de la ilusión de la "vía pacífica" diseminada por ellos.

6.— Que nuestra organización no ha apoyado ni apoyará a la UP en sus actividades electorales, sino que ha desarrollado una incansable acción para impulsar la lucha de los trabajadores, contribuyendo en la medida de nuestras posibilidades a organizar y preparar el combate armado con que el pueblo explotado tendrá que hacer frente a sus enemigos para derrotarlos definitivamente y conquistar la victoria.

7.— Que en las circunstancias actuales sería un error facilitarle al reformismo excusas gratuitas con las que intentará explicar a las masas el fracaso de su política y prolongar así su negativa influencia, gane o pierda la elección.

Por tal motivo nuestra organización no llamará a la abstención electoral, ni al voto en blanco, sino que plantea a los trabajadores que no es necesario restar el voto a la candidatura de la UP; pero que es indispensable no depositar la menor esperanza en conseguir con ello la victoria revolucionaria, sino que hay que prepararse aceleradamente para enfrentar un brusco cambio reaccionario en la situación política nacional y para sobrepasar definitivamente a las direcciones y partidos reformistas que siempre serán los "generales de la derrota", con o sin triunfo electoral. ¡Adelante con la nueva organización para el combate armado!

¡No depositar ninguna esperanza en las elecciones!

¡A prepararse para nuevas y duras condiciones de lucha y para construir el camino liberador de la lucha armada del pueblo!

Frente Revolucionario (F.R.)
Comité Central
Santiago

ESTUDIANTES DE OSORNO

Compañero Director:

Por medio de la presente carta queremos exponer y denunciar las actitudes matonescas, stalinianas y sectarias de algunos dirigentes de la CUT local, que el día del paro nacional procedieron a agredir y a perseguir a los jóvenes universita-

rios de la Sede Osorno. ¿Cómo sucedieron estos hechos?

Empezaron cuando los dirigentes de la Federación de Estudiantes asistieron a un Plenario local de la CUT, el día anterior al paro; allí los miembros de FEUCHO solicitaron se les dejara hablar en la concentración que iba a realizarse el día del paro. Después de algunas discusiones se les aceptó su solicitud y se acordó darles tribuna. Pero al día siguiente la FEUCHO emitió una declaración pública, en que daba a conocer su apoyo combativo al paro de los trabajadores chilenos (la Sede Universitaria, actualmente en manos de los sectores reformistas consecuentes, paralizó completamente sus actividades ese día), y en que se hacían críticas en relación a algunos puntos de la plataforma de lucha de la CUT.

Proponían a los trabajadores osorninos luchar por sus reivindicaciones más concretas, muchas de las cuales no estaban contempladas en la plataforma de la CUT; naturalmente en la mencionada declaración se criticaba duramente el funesto convenio CUT-Gobierno y se llamaba a los trabajadores a luchar combativamente hasta conquistar el poder por medio de la lucha armada.

Una vez en la concentración, se procedió a repartir entre los asistentes la declaración de FEUCHO, lo que motivó que los grupos de choque del PC procedieran a agredir a algunos jóvenes universitarios, buscando así producir un artificial enfrentamiento entre trabajadores y estudiantes. Se procedió entonces a guardar la declaración para no dar pretexto a las provocaciones de los grupos de choque.

Como consecuencia de esto, es decir como consecuencia del texto de la declaración de FEUCHO, y de que posteriormente se haya repartido en la concentración, algunos burocratas de la CUT local negaron tribuna a FEUCHO, pese a que había sido acordado en el día anterior. Ante esto, un grupo de universitarios procedió a abandonar la concentración y otro prefirió quedarse. Una vez iniciada la concentración hizo uso de la palabra el dirigente Zapata, quien atacó con métodos fascistas a los estudiantes, los ridiculizó y los colocó en un papel de enemigos de los trabajadores, después de haber hecho una verdadera apología del funesto convenio CUT-Gobierno, tan aplaudido por "El Mercurio" y tan repudiado por importantes sectores de trabajadores.

Naturalmente, el mencionado señor Zapata no atacó EN NINGUNA PARTE de su intervención al gobierno y a los explotadores. Posteriormente, una vez terminada la concentración, los grupos de choque del PC persiguieron a un dirigente de la FEUCHO, militante de la Federación Juvenil Socialista, que procedió a ingresar a la casa de otro estudiante universitario para escapar de sus perseguidores, que querían quitarle los textos de la declaración.

(A la contratapa siguiente)

El aniversario de "Punto Final"

HA CE cuatro años —en la segunda quincena de agosto de 1966— PUNTO FINAL inició su aparición periódica. El primer editorial señalaba: "Nosotros no queremos engañar a nadie. Estamos en la izquierda, o sea, entre las fuerzas políticas y sociales que combaten por el socialismo. Somos, en consecuencia, antimperialistas y antioligárquicos". "No creemos, por cierto, que el reformismo sea un remedio aconsejable para los países en vías de desarrollo, como el nuestro. Por el contrario, estimamos que es un factor de retraso, si no se le combate y denuncia, en el proceso de liberación de nuestro pueblo. Buscamos divulgar, por lo tanto, un auténtico pensamiento revolucionario. En esa tarea seremos todo lo amplios que exige la inquietante y compleja realidad nacional. Pero seremos firmes y consecuentes en nuestro propósito".

PF asimismo prometió trabajar con armas ideológicas limpias, sin odios ni resentimientos; no rehuir polémica; combatir al verdadero enemigo; y tener en cuenta en todo instante —aún en los más álgidos de la necesaria lucha ideológica— que en el cauce revolucionario existen matices y opiniones diferentes que confluyen hacia un mismo objetivo.

Nos permitimos citar ese primer editorial porque creemos estar cumpliendo el compromiso que entonces asumimos. Ciertamente la acción ha enriquecido nuestros propósitos originales y que la lucha ha contribuido a endurecer el espíritu de PF. Sin embargo, la intención original se mantiene vigente. PF ha

madurado y adquirido experiencia dentro del conjunto de la izquierda revolucionaria chilena, creciendo junto con ella, ligada a los sectores revolucionarios de América latina.

Esta etapa se viene cumpliendo en medio de las vicisitudes propias de publicaciones de este carácter y se manifiesta en el reforzamiento de la idea central que alienta PF. Nos referimos a que tampoco Chile será una excepción en el carácter fundamental de la revolución para llegar al socialismo, o sea que aquí también el poder tendrá que ser arrancado por la fuerza a las clases que hoy lo retienen.

Para PF es una gran alegría comprobar que ese convencimiento ha prendido en vastas capas de la población chilena. Sólo ciegos y sordos profesionales pueden repetir que el pensamiento revolucionario únicamente encuentra eco en "grupúsculos". La fuerza vital y contagiosa del marxismo revolucionario, encarnada en la guerrilla rural y urbana, avanza en todo el continente, superando derrotas y errores, llamando a los obreros y campesinos a incorporarse a la lucha para aplastar a sus enemigos. Todavía fragmentada, a veces incomunicada por falsas fronteras, y con grados diferentes de desarrollo, la revolución latinoamericana —alentada por la presencia y consolidación de la Revolución Cubana—, tiende a convertirse en una guerra popular de liberación continental. Hace pocos años se podía dudar de la pronta incorporación de Chile a esa tarea histórica. Pero ya no es posible negar hoy que en nuestro país ha surgido una izquierda revolucionaria que asumirá ese compromiso. PF siente legítimo orgullo de pertenecer a ese vasto sector de chilenos y mientras pueda hacerlo continuará alentando su desarrollo.

PF

PUNTO FINAL

AÑO V No 112
Martes 19 de septiembre de 1970
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 5.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabales Donoso, Jaime Falovich, Carlos Jorquera Tola, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cabales Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria del Consejo de Redacción: Inés Moreno. Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike). Colaboradores nacionales: Jal-

me Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Miras, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvecce.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Jean Paul Sartre, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, François Maspero, Giangiacomo Feltrinelli, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Ángel Rama, Andrés Camino, Héctor Béjar, Mario V. Guzmán Galzarza, Servicios Especiales de Prensa Latina. Representaciones exclusivas: Editorial Maspero (París), Editorial Feltrinelli (Italia), Instituto del Libro (La Habana), Pensamiento Crítico (La Habana), Revista "Casa de las Américas" (La Habana), Revista "Por Qué" (México).

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 50.—
1 año E\$ 120.—
Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:
6 meses 12 dólares
1 año 24 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 15 dólares
1 año 30 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

PUNTO FINAL acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas de similar carácter, tanto nacionales como extranjeras. Nuestros artículos y documentos pueden reproducirse libremente con la sola mención de su origen.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root N° 537, Santiago-Chile.

Los votos, más el fusil

EL 4 de septiembre no será una simple fecha en el calendario político-electoral de Chile. Puede ser —por ejemplo— el día del triunfo de una coalición electoral de izquierda. La candidatura del Dr. Salvador Allende plantea iniciar la construcción del socialismo, liberando a nuestro país del imperialismo y de los monopolios. Es por eso que aun quienes consideramos que el método electoral no es el más idóneo para alcanzar ese propósito, hemos asumido la actitud de apoyar la lucha de las masas, procurando al mismo tiempo no entorpecer la táctica utilizada por quienes dirigen ese proceso. PF ha señalado con toda claridad que, poniendo a un lado discrepancias y críticas legítimas, queda en pie que los intereses de los trabajadores, en lo electoral concreto, están representados por la Unidad Popular.

Más todavía: si la UP alcanza la victoria, como debería ser ya que jamás los estrategos de la vía pacífica habían logrado estructurar una coalición electoral más vasta, comenzará una etapa erizada de asechanzas que los trabajadores tendrán que afrontar unidos.

Sólo una combativa unidad bajo una dirección revolucionaria lúcida, podrá hacer respetar los resultados de la elección. La historia no conoce una situación de traspaso pacífico de poder desde las clases dominantes a las clases explotadas. Lo saben vastas capas de trabajadores chilenos, que, además, no ignoran que nuestro país pertenece a un continente que el imperialismo considera una prolongación de sus fronteras.

La evidencia de que el imperialismo no ha cambiado su naturaleza agresiva y de que la burguesía tampoco hará cesión de sus privilegios sin oponer resistencia, ha llevado a algunos sectores a preparar la defensa de una posible victoria electoral. Aun

cuando deficiente y tomada con retraso, esa preocupación es adecuada.

Puede restarle efectividad, sin embargo, el prolongado período de dirección reformista que pesa sobre las masas.

Es correcto, no obstante, recalcar que para iniciar la construcción del socialismo no bastan los votos. Se necesitan también los fusiles que hagan respetar la voluntad del pueblo trabajador.

Si la Unidad Popular es derrotada, o si su triunfo es escamoteado por los "brujos" que manejan los secretos del aparato electoral, de todos modos se abrirá una nueva perspectiva.

El camino hacia el socialismo no estará cerrado. Pero, en cambio, quedará cancelada una táctica cuya aplicación en América latina está quedando reducida al solitario y dudoso caso chileno.

En cualquiera de las dos eventualidades, la situación se caracteriza por las ricas posibilidades que brinda a las fuerzas revolucionarias, que operan dentro y fuera de los partidos de la Unidad Popular.

En ninguna de las dos alternativas —victoria o fracaso electoral— esas fuerzas de creciente desarrollo podrán estar ausentes.

La situación —en extremo fluida y compleja— va a requerir claridad en un análisis que forzosamente se elaborará al calor de los acontecimientos. Pero si se posee una línea central de orientación —cual es la lucha por la conquista del poder— ese análisis y las decisiones correctas se verán facilitadas.

La vía pacífica, o electoral, afronta el 4 de septiembre una prueba de fuego. Lo más probable es que no pueda imponerse dentro de los marcos tradicionales de la política reformista.

Las aspiraciones populares amenazan hacer saltar el esquema tradicional. Tales aspiraciones, que se orientan al socialismo, son aplastadas por los métodos compulsivos que usa la burguesía. Esos métodos van desde una supermonstruosa publicidad reaccionaria, financiada en gruesa proporción por las compañías imperialistas, hasta

las amenazas golpistas, pasando por el peligro evidente de un fraude o de maniobras politiqueras a nivel del Congreso Nacional.

La acumulación de legítimas esperanzas, frustradas en sucesivos torneos electorales, está emergiendo vigorosa en capas de trabajadores que logran deshacerse de la falsa conciencia creada por la ideología dominante.

No será fácil al reformismo controlar ese proceso, aunque intentará —como otras veces— desviarlo hacia las playas de un compromiso apaciguador.

Por otra parte, una derrota electoral que resulte inapelable para quienes dirigen la Unidad Popular, también hará entrar en escena a una izquierda revolucionaria, símbolo de esas aspiraciones, que aparece todavía secundaria e incipiente. En ese caso, ella deberá asumir un precoz rol protagónico. Esto porque a nadie cabe dudas que la conducción política de obreros, campesinos, pobladores y estudiantes, que luchan por el socialismo, pertenecerá de modo legítimo a los que sin abandonar a las masas en esta coyuntura no han perdido oportunidad de llamarlas a prepararse para seguir una vía revolucionaria.

A diferencia de elecciones anteriores, en 1970 existe una izquierda revolucionaria cuya capacidad, es cierto, también se pondrá a prueba en el futuro inmediato, al menos en lo político.

La lucha histórica de los trabajadores por el socialismo no quedará, en consecuencia, sujeta al albur de un resultado electoral que, en gran medida, depende del aparato institucional creado por la burguesía.

El 4 de septiembre significará un impulso y cualquier análisis coincidirá en que el método de lucha, de aquí en adelante, necesariamente será revolucionario, o sea no pacífico.

El camino hacia el socialismo no estará de ningún modo bloqueado, ni la frustración será el signo de los días siguientes, aun cuando haya que encarar un fraude, un golpe o una derrota admitida.

En todo caso se habrá agotado una etapa de lucha po-

LA CARTA IMPERIALISTA

por Click

lítica, explotada hasta el máximo de sus posibilidades. Pero seguirá otra en la que ocurrirá un relevo en la dirección de los trabajadores y un cambio de métodos a fin de continuar luchando en mejores condiciones.

OPTIMISMO JUSTIFICADO

El optimismo de la izquierda tradicional tiene un asidero objetivo. Se basa en la suma de votos que alcanzaron los partidos de la Unidad Popular en las últimas elecciones parlamentarias. Hace un año y medio los partidos Comunista, Socialista, Radical y Social Demócrata obtuvieron el 42 por ciento de los votos. Habría que añadir ahora la fuerza electoral desconocida del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y de la Acción Popular Independiente (API).

Si ningún candidato alcanzara la mayoría absoluta, la designación del nuevo Presidente correspondería hacerla al Congreso Nacional, que elige entre las dos mayorías relativas. En ese evento la Unidad Popular también tiene mayoría en el Congreso si se mantiene el actual cuadro político.

El ejército, a través de su comandante en jefe, ha dicho que las fuerzas armadas respetarán el veredicto de las urnas o la decisión constitucional del Congreso.

Nada parece pues obstruir el camino hacia un gobierno que plantea "terminar con el dominio de los imperialistas, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente e iniciar la construcción del socialismo en Chile" (1).

Aunque PF ha examinado algunas limitaciones del programa básico de gobierno de la Unidad Popular, no hay dudas que éste va más allá de lo que se plantearon en otra época coaliciones electorales de izquierda.

Desde luego, plantea nacionalizar un sector de actividades económicas: la gran minería del cobre, salitre, yodo, hierro y carbón mineral; el sistema financiero del país, en especial la banca privada y seguros; el comercio exte-



Por cualquiera de los dos lados, da igual.

rior; las grandes empresas y monopolios de distribución; los monopolios industriales estratégicos; la producción y distribución de energía eléctrica, los transportes ferroviario, aéreo y marítimo, las comunicaciones, la producción, distribución y refinación del petróleo y sus derivados, incluido el gas licuado, la siderurgia, el cemento, la petroquímica y química pesada, la celulosa y el papel.

También el programa plantea acelerar la reforma agraria, incluyendo los predios destinados a la explotación frutícola, vitivinícola y forestal e involucrando la totalidad o parte de las maquinarias, herramientas, animales, etcétera.

Por lo tanto un gobierno de la Unidad Popular afectará

severamente a los explotadores, comenzando por el imperialismo norteamericano que ha consolidado en Chile un enclave de proporciones (2).

LAS DUDAS

Es en este punto donde surgen dudas que oscurecen los simples cálculos electorales. De seguir el curso de antecedentes estadísticos, el 4 de septiembre tendría que ganar Allende, seguido a gran distancia por Tomic; Alessandri quedaría reducido a un distante tercer lugar. ¿Pe-

(Pasa a la vuelta)

(1) Programa básico de gobierno de la Unidad Popular, Santiago, 17-12-69.

(2) Sobre la extranjerización de la economía, ver págs. 10 en adelante de esta edición.

(De la vuelta)

ro hay seguridad de que ocurrirá de este modo?

Lamentablemente esa seguridad no existe porque, en primer lugar, el electorado del país —superior a tres millones— regularmente no toma posiciones clasistas. Aun cuando la masa electoral de los explotados es infinitamente superior a la de los explotadores, la ideología dominante pertenece a la burguesía.

Resulta pueril culpar exclusivamente a la "campana del terror", o sea a las publicaciones anticomunistas amplificadas por los aparatos propagandísticos que asesora y financia el imperialismo.

El chileno es víctima de una "campana del terror" permanente que lo acompaña desde su infancia. La educación, la religión, la literatura, el cine, la prensa, la radio, la televisión etc., forman un compacto circuito ideologizador. Su finalidad es entregar a la voracidad del sistema capitalista un hombre alienado, cuyas defensas están vencidas, dispuesto a secundar la explotación mediante la pasividad o el reformismo.

Las "campanas del terror" en periodos electorales, activan los prejuicios que subyacen en la conciencia de las víctimas del capitalismo. Sacan a flote y fijan una idea central cual es un oscuro e inexplicable temor al socialismo.

No obstante, los hechos objetivos, la declinación de un sistema cuyas grietas anuncian el desplome, coaccionan en sentido inverso. Es así como una gran masa electoral logra asumir un comportamiento lúcido y definirse en términos de intereses de clase.

Pero nadie puede asegurar que en este momento exista una situación óptima. Los métodos tradicionales de la izquierda, la conciliación y el constante frenar de las luchas de masas, han hecho lo suyo para fortalecer el espejismo de una "Inglaterra de América del Sur". En ese esquema resulta dudoso un vuelco que entregue el poder a quienes proyectan destronar a la burguesía.

Además del factor subjeti-

vo que representa la conciencia erosionada de grandes sectores de trabajadores, desarmados ideológicamente por el reformismo, hay que tener presente otros hechos que se interponen entre el pueblo y el poder.

En la escala de recursos que maneja la burguesía figura a continuación el fraude electoral. No sólo consiste en la rapiña de votos (en 1958, según el testimonio del Dr. Allende, los resultados fueron adulterados en su perjuicio). Hay que agregar el manejo de los aparatos de información. Los políticos tradicionales han acostumbrado al pueblo a creer a pies juntillas en los resultados que anuncia el ministerio del Interior. Son considerados "oficiales" y su veracidad es respaldada por la creencia —producto de esa falsa conciencia que venimos analizando— de que el gobierno es un árbitro imparcial. La verdad es muy distinta. Todo el aparato del Estado está al servicio de los intereses de la clase dominante. Por lo tanto, el gobierno no es indiferente respecto a la suerte de la clase que él representa. Verá modo de arbitrar procedimientos para impedir el colapso del sistema que lo generó y mantiene en pie.

LA VARIANTE GOLPISTA

Lo fundamental del Estado burgués, en todo caso, es su aparato armado. Se puede creer que la burguesía y el imperialismo no querrán destruir la fisonomía democrática de la "Inglaterra de América del Sur", sino en un último extremo. Pero a ese punto se puede llegar con relativa facilidad si los procedimientos "pacíficos", anteriormente reseñados, experimentan una falla.

El aparato armado de la burguesía no tolera cuerpos extraños en su seno. En los últimos meses han sido arrestados y dados de baja de las filas del ejército y la fuerza aérea numerosos oficiales, suboficiales y soldados a los que se acusó de profesar ideas de izquierda. Esto permite señalar que en los mandos existe una lealtad ideológica al sistema. En consecuencia, salvo quizás excepciones, las fuerzas armadas y

la policía estarán alineadas junto a los demás instrumentos defensivos del sistema.

El imperialismo norteamericano posiblemente está accionando sus mecanismos en algunas de las formas ya conocidas. Un estudio reciente, por ejemplo, demuestra que la ayuda militar norteamericana guarda directa relación con los acontecimientos políticos (3). "Es fácil constatar —dice el autor— que el súbito crecimiento de la ayuda corresponde claramente con el periodo de radicalización de la Revolución Cubana; que el recurso masivo a las fuentes extraordinarias de financiamiento corresponde al periodo de la campaña presidencial, cuando no se descartaba la posibilidad de un triunfo electoral del FRAP; y que el alojamiento se insinúa al día siguiente del triunfo de la democracia cristiana".

Además de la ayuda militar, donde figura entre los países más "favorecidos" por el Pacto de Ayuda Mutua con Estados Unidos, Chile también aparece entre las naciones latinoamericanas que más militares han enviado a entrenarse a Norteamérica y Panamá: 2.613 hombres entre 1950-65, por sobre países donde existen guerrillas. En cuanto a la policía, ocurre lo mismo. La Oficina de Seguridad Pública de la Agencia para el Desarrollo Interamericano (AID), que financia programas represivos en el continente, otorga gran atención a Chile y una muestra concreta es el Grupo Móvil. Suministra equipos y adiestra oficiales en la Academia Internacional de Policía de Washington. Pero, además, ha destacado unos noventa asesores (principalmente ex-agentes del FBI) en América latina para dirigir programas de entrenamiento, lo cual incluye a Chile.

Esta preocupación norteamericana —destinada a impedir otra Cuba en el continente— tiene una razón poderosa. El Informe Rockefeller señala que la inversión directa de los Estados Unidos en la región alcanzaba en

(3) "Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile", Alain Joxe, Editorial Universitaria, 1970.

1967 a 10.213 millones de dólares. El gobierno democristiano, en el caso chileno, ha facilitado grandemente la colonización de la economía por Estados Unidos. Incluso se ha servido del desplazamiento de rubros de las inversiones norteamericanas, originado en las conveniencias de los monopolios, para montar comedias de "chilenización". Como se sabe, el interés norteamericano se ha volcado desde la minería a las manufacturas, renglón este último que ya supera al petróleo, la inversión clásica de EE. UU.

Chile es un enclave imperialista con todos los agravantes. No sólo rinde grandes ganancias a la metrópoli por la vía de las inversiones. Es también un comprador importante cuyas adquisiciones en el mercado norteamericano llegaron en 1969 a la cifra record de 314 millones de dólares.

Nuestro país está, pues, en el radio de control diseñado por el expresidente Johnson a raíz de la invasión de República Dominicana. Esa "doctrina" destinada a combatir la "subversión comunista", ha sido reforzada por el Informe Rockefeller que el actual presidente norteamericano, Nixon, hizo suyo.

Resultaría a lo menos ingenuo creer, entonces, que el imperialismo va a aceptar resignado el duro golpe que significaría el término de sus privilegios, ingerencia y dominación en Chile.

Es cierto que el imperialismo aparece interesado en reducir las tensiones con la URSS en algunas regiones del mundo, como Europa y Medio Oriente, donde han surgido acuerdos que se ajustan dentro de la política de coexistencia pacífica. Pero mantiene viva la hoguera de Vietnam y en América latina finge aceptar la arrogante realidad de la Revolución Cubana, a la que amenaza constantemente, no cejando en su esfuerzo por hacer del continente su zona depredatoria.

El imperialismo tiene dos candidatos en la elección presidencial: Alessandri y Tomic. Este último, exembajador en Washington, donde recibió especiales muestras de confianza y distinción de la Casa Blanca, ha logrado confundir a muchos con la care-



ALLENDE: habrá que imponer su victoria.

ta de una "izquierda cristiana". En un análisis estricto se podría colegir que su postulación tiene por objeto drenar las posibilidades de la izquierda socialista. Resulta por eso desconcertante que algunos sectores reformistas de la Unidad Popular den la impresión de haber "caído" en las redes de la nueva táctica de la democracia cristiana. Se puede presumir una confluencia de reformistas a la sombra de la elección para coordinar acciones después del 4. Esta posibilidad podría darse exclusivamente con el propósito de cerrar el paso a un proceso revolucionario. Es por lo tanto una traición potencial que debe ser denunciada en sus orígenes.

El oportunismo clásico de los reformistas se pone de bulto con el visible acercamiento de esos sectores, enquistados unos en la Unidad Popular y dueños absolutos los otros de la Democracia Cristiana. Estos últimos, profítadores habituales de la "campana del terror" y de las inyecciones de dinero que el imperialismo aplica a la política chilena, han quedado de pronto libres de polvo y paja. Usaron el sencillo expediente de sumarse a la Unidad Popular para condenar las tenebrosas formas de la publicidad antisocialista que en 1964 los llevó al poder. Es imposible creer en la sinceridad de esa condena, más aun

cuando se tiene en cuenta lo que ha significado el gobierno demócratacristiano en materia de penetración norteamericana. Es notorio, por lo tanto, que se trata de una maniobra política y no resulta aventurado afirmar, examinando declaraciones del sector reformista de la UP y de dirigentes del PDC, que el punto de coincidencia se produce en la lucha contra los "ultraizquierdistas", como llaman a los revolucionarios. El interés objetivo es atajar cualquier proceso revolucionario y estructurar una alianza socialdemócrata que permita seguir engañando a los trabajadores, alejándolos de su verdadera meta.

Este panorama en que se dan las elecciones, cuando aún la alternativa armada no llega a su etapa adulta, lleva a concluir que el voto para el candidato de la Unidad Popular debe estar acompañado de la decisión de aplastar las maquinaciones de toda índole que se van a presentar.

Una equivocada dirección de muchos años, y que sólo algunos sectores han logrado romper, casi siempre al margen de los partidos tradicionales, lleva a los trabajadores a afrontar esta coyuntura sin adecuada preparación. Esto involucra el riesgo de que se consume una nueva burla. No obstante, hay una real posibilidad de convertir la actual en una coyuntura de contenido revolucionario, iniciando el combate por el poder. Es imposible prever cada uno de los giros que puede tomar la situación. Pero resulta claro que el poder no se obtendrá sin lucha y que ésta radicalizará el proceso en cualquier nivel a que se dé. Es por eso que los elementos reformistas se preparan desde ya para frenarlo. La táctica correcta debe ser por lo tanto su contrario: agrupar a los revolucionarios donde quiera que estén, sin sectarismos, tomar la dirección, encauzar el proceso y llevarlo a la victoria. No será fácil ni una tarea breve. La desproporción de recursos es grande. Pero creemos que se aproxima para los revolucionarios el momento de reclamar, en los hechos, el papel de vanguardia.

Sin casa doblan la mano al gobierno

CASA o Muerte, Venceremos". El grito y el cartel lo llevaron más de dos mil pobladores de seis campamentos sin casa a la Torre número uno de la Remodelación San Borja, en Santiago. Ellos controlaron el moderno conjunto habitacional por más de cinco horas, mientras en el interior, el Intendente de Santiago, Jorge Kindermann; el Subsecretario de la Vivienda, César Díaz y el vicepresidente de CORMU, Jaime Silva, mantenían nervioso diálogo con los integrantes de la Jefatura Provincial Revolucionaria de los Sin Casa. La toma se mantuvo hasta que el gobierno prometió entregar una respuesta definitiva en una reunión que se celebraría en la semana.

El blanco elegido por los pobladores es una de las más publicitadas inversiones del gobierno, que presenta la Remodelación como una prueba más de que Santiago "salta al futuro". La propaganda lo dice: "El San Borja es tiempo para vivir..."

Los pobladores responden a esto preguntándose cuántos miles y miles de viviendas para los sin casa se podrían haber construido con los recursos que la CORMU destinó para esta obra faraónica, destinada a dar vivienda a unas pocas familias adineradas. En un documento entregado el día de la toma, expresan:

"El llamado "plan habitacional" del gobierno favorece a los ricos y posterga a los sin casa. Gasta fabulosas sumas de dinero en lujosos edificios de departamento para unos pocos que pueden pagar su altísimo costo, y en cambio construye escasas y malas viviendas para las miles de familias que no tenemos dónde vivir. ¿Es esto discriminación social en contra nuestra, o no? ... Y si todavía el gobierno tuviera la desfachatez de decir que no tiene recursos para construir, nosotros le recordaremos a la opinión pública que hay un enorme número de empresas a las cuales el gobierno ha concedido las llamadas "exenciones tributarias", es decir, empresas a las cuales el gobierno ha renunciado a cobrar una serie de impuestos, que, en caso de cobrarse, deberían financiar un Plan Habitacional en beneficio de los sin casa".

Según cifras aparecidas en el último Mensaje presidencial, en noviembre de este año se habrá gastado en la primera etapa de las Torres de San Borja una cifra no inferior a los doscientos millones de escudos. El gobierno ha dado prioridad a los planes de CORMU, entregándole recursos cada vez más grandes. En 1970, la Corporación de Mejoramiento Urbano recibió E° 247.024 para sus inversiones, mientras el presupuesto entregado a CORHABIT fue apenas superior: E° 362.936. En cambio, en 1968, el presupuesto asignado a CORHABIT (en escudos de ese año) fue de E° 306.823, y el de CORMU, de E° 20.174.

LA PRIMERA BATALLA

Una nueva movilización de pobladores tuvo lugar el día fijado para la entrevista. Desde

los campamentos Ranquil, 26 de Julio, Unión, Elmo Catalán, Rigoberto Zamora y de la Población 26 de Enero, llegaron pobladores que se concentraron en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile. El extraordinario despliegue policial impidió la marcha hacia el centro, en momentos en que los dirigentes se entrevistaban con personeros de gobierno. La campaña de denuncia, por otra parte, venía siendo apoyada por 38 pobladores en huelga de hambre en los jardines del Congreso, desde el día de la toma de la Torre.

Luego de la entrevista, la Jefatura Provincial Revolucionaria declaraba:

"Habiendo logrado ganar nuestra primera batalla, y viendo ya los primeros frutos, consideramos que las movilizaciones y la huelga de hambre de nuestras compañeras han cumplido sus primeros objetivos, por lo cual luego de una manifestación de apoyo solidario por parte de un grupo de compañeras que han querido pasar la última noche junto a ellas, esta huelga de hambre finaliza".

Los pobladores obtuvieron la opción a sitios, sin limitaciones con respecto a número de cuotas; terrenos en San Bernardo y La Florida, y compromiso de erradicación en octubre. La JPR aclaraba:

"Estamos conscientes de que estos son los primeros frutos y que queda aún mucho por luchar. Ingenuo sería pensar que todas nuestras necesidades puedan ser satisfechas bajo un sistema de injusticia, y con un gobierno que es incapaz de hacerlas menos aberrantes. Todas estas cuestiones sólo van a ser solucionadas cuando los trabajadores tomen el poder".

La toma de la Torre de San Borja —realizada con la mayor disciplina, fundamentalmente gracias al papel que en ella cumplieron las milicias populares— llevó a "El Mercurio" a editorializar en estos términos:

"Nadie habría sospechado que los pobladores marcharían sobre un edificio cuyos departamentos están en venta con gran publicidad y procederían a ocuparlo al son de gritos y lemas guerrilleros. La acción directa ha comenzado. Ella tiene la particularidad de extenderse con rapidez, a medida que diversos núcleos comprueban la eficacia con que ceden los mecanismos legales, las resistencias tradicionales y aun los criterios del público... Es preciso anotar que la pretensión de adquirir viviendas mediante el ejercicio de la violencia contra la autoridad pública no puede ser admitida ni cabe tampoco atenuar el peligro de la entronización de la ley de la selva en nuestro país".

La fuerza que hoy demuestra el movimiento de los sin casa tiene sus orígenes en la experiencia del primer campamento donde se rompió con los esquemas clásicos de la lucha por el sitio: el "26 de Enero". Allí surgieron las Milicias Populares (PF N° 102). En el congreso que realizaron los sin casa en marzo, se afirmaba: "La experiencia y los actuales niveles de represión indican que las formas tradicionales de organización (Comité de pobladores, comités de sin casa) por sí solos no alcanzan a cumplir con estas exigencias de organización y disciplina". Las milicias, entonces, aparecían teniendo como misión la de

enseñar a los pobladores a valerse por sí mismos, a confiar en sus propios esfuerzos, a organizarse y defenderse por sí solos y desde allí "adquirir el valor, decisión y la confianza de sí mismos para conquistar ellos mismos, mediante luchas directas y frontales, los derechos que les pertenecen".

La presencia de las mujeres en huelga de hambre en el Congreso fue una muestra de conciencia. "Estamos luchando y vamos a seguir en la pelea aunque nos muramos, porque nuestro grito de guerra lo trajimos para acá: Casa o Muerte", decían ellas. Frente a las rejas, los transeúntes se detenían a mirar los letreros. Las mujeres se turnaban para gritar y cantar por qué estaban allí. "Nuestro candidato es el sitio. Y la tarea, crear la sociedad socialista. Desde aquí, mandamos saludos revolucionarios a los compañeros de la Salud, a los de Polycrón y de Canal 9 y a todos los que están luchando". No se les permitió usar los baños del Congreso. "Porque somos obreras, y los obreros no tienen derecho ni a ir al baño, ni a una casa ni a nada. Los zánganos sí, para ellos hay villas y departamentos mientras nosotros vivimos sumidos en la mierda, sin techo ni escuela ni policlínico. Pero a sangre y fuego tenemos que irlos ganando, como en la "26 de Enero".

Este espíritu es el que existe en los campamentos, donde se ha probado en los hechos cómo se puede elevar la combatividad de los pobladores. En las asambleas, los dirigentes discuten con ellos las ventajas o desventajas de un enfrentamiento directo con la policía en determinada ocasión.

"Sabemos que a través de estas luchas podremos llegar a estar preparados para hacer la revolución y crear la sociedad socialista con el hombre nuevo de que hablaba el Che", expresó una de las mujeres que participó en la huelga de hambre, al regresar al campamento "Ranquil". Y enfrentándose a la asamblea, con la voz ronca de debilidad y cansancio, volvió a gritar: "¡Revolución o morir!".

LA JPR Y LAS ELECCIONES

El MIR y otras agrupaciones revolucionarias agrupadas en la JPR dieron a conocer un documento en el que plantean su posición frente a un triunfo de la izquierda el 4 de septiembre. Señalan que éste se daría sumergido en un aumento de las movilizaciones de los trabajadores, que se dan también a través de nuevos métodos de lucha. Como factores que se oponen a la defensa del triunfo del pueblo —señala el documento— están el aparato represivo, la política reformista de algunos sectores de la izquierda y la debilidad de las fuerzas revolucionarias que hay en Chile. La consigna de "impedir el golpe militar" allana el terreno a los golpistas.

La JPR explica que la derecha tratará de robarle el triunfo al pueblo mediante el fraude electoral, o la votación en el Congreso, o por último con un golpe militar. Frente a esto, el documento plantea que la izquierda debe decidirse a conquistar el poder, a defender su triunfo que históricamente le pertenece. "No debe engañarse al pueblo diciéndole que para defender el triunfo basta rea-



La huelga de hambre de los pobladores sin casa:

"Revolución o Morir: MIR".

"¿Dónde vivimos? —En la mierda".

"¿Qué queremos? —SITIO".

lizar un paro nacional". Los obreros deben estar preparados para ello, como también los campesinos. Los pobladores tendrán como tarea fundamental la lucha callejera en barricadas con hondas, piedras y cócteles molotov. Los estudiantes deberán ocupar sus centros de estudio y desarrollar la lucha callejera.

El documento llama a los comités de la Unidad Popular a discutir el manifiesto, dando a conocer estas tácticas a la masa allendista. En un llamado especial a los militantes revolucionarios del PS, MAPU y del PC, la JPR les pide ir a sus frentes de masas, y explicar a los campesinos, trabajadores, pobladores y estudiantes lo que se avecina y lo que deben hacer. "Esto es fundamental, pues son ustedes los que más conexión con frente de masas tienen; mucho depende de ustedes", dice el documento. Más adelante expresa que deben romperse los sectarismos, y buscarse conexiones con la izquierda revolucionaria.

A continuación, explica cuál será la táctica de la izquierda revolucionaria: plantear estas ideas al resto de la izquierda, explicarles a los trabajadores la situación y ofrecerles un camino. "Intentaremos desarrollar formas de armamentos que permitan responder en las calles a los que disparen contra el pueblo", acotan. Para que ello resulte, será fundamental el entendimiento entre la izquierda revolucionaria y los sectores revolucionarios del PS, MAPU y PC.

El documento concluye afirmando que los grupos o militantes de la izquierda y las organizaciones revolucionarias que coincidan con este manifiesto, podrán y deberán ocupar un lugar en el amplio frente de fuerzas revolucionarias que tendrá que surgir después de septiembre. "Emplearse en la defensa de un posible triunfo electoral del pueblo, trabajar en conjunto, eliminar los sectarismos y reagruparse es la tarea de los revolucionarios", dice la JPR.

L.

Los mejores en la guerrilla

LA actitud asumida por los dirigentes universitarios bolivianos que se incorporaron a la lucha armada y a su vanguardia, el Ejército de Liberación Nacional, ha conmocionado a las masas estudiantiles. Como era de esperar, el reinicio de las acciones guerrilleras ha provocado una rápida polarización de las fuerzas políticas que se manifiestan en el seno de las universidades de Bolivia.

El Comité Ejecutivo de la Confederación Universitaria Boliviana emitió una declaración en la que expresa lo siguiente:

1.— Que las organizaciones estudiantiles y la Universidad como institución, no tienen compromiso especial con ninguna organización política en particular, por lo tanto no es la Universidad boliviana en ningún momento responsable de actitudes que puedan asumir las organizaciones políticas del país.

2.— El único compromiso que tienen los dirigentes de la CUB, FULES y Comités Revolucionarios, es con su pueblo, con las masas populares, obreros y campesinos en especial y con la lucha social y revolucionaria de éstos.

3.— Que la presente situación que puede engendrar violencia es de responsabilidad del gobierno, por no haber escuchado el clamor popular de romper definitivamente con el imperialismo norteamericano y marchar junto al pueblo por la senda de la verdadera liberación nacional y la construcción de un nuevo sistema de mayor justicia que brinde una auténtica perspectiva al pueblo; mas, por el contrario, después de asumir algunas actitudes progresistas cedió ante la presión del imperialismo, estancándose primero y retrocediendo después para entregarse definitivamente a la derecha reaccionaria nativa y al imperialismo, no otra cosa significa su cambio de política, cediendo a la presión de los militares reaccionarios y por último claud-



HERNAN AMPUERO ("Pedro"), combatiente chileno del ELN de Bolivia.

cando ante la Bolivian Gulf Oil Company que, en principio, dijo combatir.

4.— Saludamos con respeto y admiración la valiente actitud asumida por nuestros camaradas del Comité Ejecutivo de la Confederación Universitaria Boliviana, Federación Universitaria Local del Beni, Universitarios y otros combatientes que se incorporan a la lucha activa en contra del imperialismo y por la liberación nacional. Al mismo tiempo declaramos que mantendremos siempre en alto los principios emanados en diferentes eventos universitarios nacionales, que son de profundo contenido antimperialista y revolucionario".

Al margen de los comunicados emitidos por las organizaciones estudiantiles de los principales centros educacionales bolivianos, las diversas agrupaciones políticas de la izquierda universitaria hicieron saber su opinión acerca de los acontecimientos que se iniciaron con la toma de la localidad de Teoponte por par-

te de las columnas guerrilleras del ELN, el 19 de julio.

"Ningún revolucionario auténtico puede dejar de ver con profunda simpatía a hombres que entregando su vida, salen a vanguardizar la lucha de liberación nacional", expresa un comunicado emitido por el Partido Demócrata Cristiano Revolucionario (PDCR), con la firma del líder de ese movimiento, Jorge Ríos Dalenz.

"Queremos anunciar que en ningún momento la dirección nacional del PDCR impondrá que sus miembros tomen una decisión para ubicarse en su respectivo puesto de combate", agrega la declaración. "Consideramos que en cada circunstancia histórica existen una serie de formas de luchas convergentes. La convergencia se establece en la identidad del objetivo: la expulsión de los imperialistas yanquis y la instauración de un Gobierno Popular vanguardizado por la clase obrera. Sin embargo, bajo esta afirmación no pueden estar comprendidos aquellos que sólo desarrollan una acción de palabra sin integrarse comprometidamente en la lucha".

Y concluye: "Respetamos profundamente la decisión personal de los camaradas demócratas cristianos que se adhirieron al ELN, y la posición del PDCR frente a la nueva coyuntura nacional, será adoptada orgánicamente.

Como se advierte, los militantes del PDCR estiman que constituye un motivo de orgullo el hecho de que algunos de sus compañeros se hayan integrado a la lucha que libra el ELN. Entre ellos destacan: ADOLFO QUIROGA BONADONA (Presidente de la Confederación Universitaria de Bolivia), JUAN JOSE SAAVEDRA, ANTONIO FIGUEROA y RICARDO JUSTINIANO.

★ Jorge G. Ruiz Paz ("Omar"), miembro del Estado Mayor del ELN de Bolivia, envió a la señora Selvira Leigue vda. de Perec, la siguiente carta:

QUERIDA SELVIRA:

Ahora si se cumplen las promesas que otras veces le hicimos. Acompaño a mi hermano Chato en la nueva aventura liberadora. Nos duele profundamente la ausencia de Inti, pero en homenaje a los que nos precedieron, nos alzamos hoy para continuar la lucha que liberará definitivamente la "Gran Patria Latinoamericana".

Reciba de todos nosotros, sus hijos, miembros del Ejército de Liberación Nacional, el homenaje glorioso de sencillos hijos del pueblo que le hacen a una mujer madre también heroica.

En particular, va el abrazo y el amor de los ausentes físicamente "Coquito" e Inti, simbolizados en los que vivimos llevando en alto sus ideales y sus banderas.

La quiere y la admira siempre.

¡Victoria o Muerte, en las Montañas!

OMAR

ediciones "El Umbral",



anuncia la aparición de su segundo libro de la serie destinada a la información, análisis y divulgación para el debate ideológico de la realidad y perspectiva de Chile y América latina. Su autor es Elmo Catalán, el periodista revolucionario que se enroló en las filas del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia, donde encontró la muerte. Memoria para optar al título en la Escuela de Periodismo, en ella Catalán analiza documentadamente el uso de la propaganda que hacen los grandes monopolios de la prensa y su aplicación para torcer la verdad y la voluntad popular.



Elmo Catalán

LA PROPAGANDA, INSTRUMENTO DE PRESION POLITICA

DISTRIBUYE Y VENDE:

Librería



MAC IVER 267

MAC IVER 267 - FONOS 393932,
al servicio de la conciencia de
nuestro tiempo.

Frei acentuó concentración monopólica

LOS profesionales y técnicos que han adherido a la campaña presidencial del Dr. Salvador Allende sostienen que para provocar un cambio sustancial en la economía chilena, destinado a poner en marcha un proceso de auténtico desarrollo con justicia social, es indispensable que las resoluciones políticas que lo precipitarán se tomen sin dilación en los primeros sesenta días del gobierno popular. Si las resoluciones se postergan, el peso del poder de los grupos económicos privados chilenos y extranjeros, especialmente norteamericanos, que dominan tradicionalmente la economía nacional, se impondrá sobre el gobierno que, por supuesto a esa altura, tendrá que dejar de ser popular para convertirse en uno de los tantos al servicio de minoritarios sectores privilegiados. El gobierno de Eduardo Frei se sumó "a esos tantos" y terminó por favorecer el juego de los privilegiados a tal punto que las características esenciales de su administración son: la concentración del poder económico en pocas manos y la fuerte entrada de los intereses extranjeros en la subdesarrollada economía criolla.

El director del Instituto de Economía de la Universidad de Chile, Pedro Vuskovic, dijo durante la inauguración del encuentro de profesionales y técnicos adherentes a la candidatura del Dr. Allende: "No obstante el reforzamiento de su posición de dominio monopólico, los grandes capitalistas nacionales se han mostrado incapaces de retener por sí mismos el control de la economía del país y de abrir nuevas líneas de producción. Han buscado por lo tanto la alianza y el apoyo de empresas y capitales extranjeros, que progresivamente han venido transformándose en los verdaderos dueños de una parte substancial de nuestra economía y ejerciendo sin contrapeso un amplio dominio y control sobre las principales decisiones económicas. Este proceso de extranjerización de la economía chilena ha alcanzado una difusión sobre la que no hay conciencia clara en la opinión nacional".

Las revelaciones que las estadísticas han entregado a técnicos y profesionales permiten señalar que la burguesía nacional es inexistente.

En la elección presidencial del 4 de septiembre, habrá pues tres alternativas que podrán ponerse en marcha de acuerdo con los resultados electorales. La alternativa que representa el grupo que levantó la postulación de Jorge Alessandri propone reforzar las graves taras de la economía de Chile. La alternativa de Radomiro Tomic, con algunas variantes respecto a la primera, en ningún momento sustanciales, reafirmará la característica actual de la economía, como que seguirá la orientación de Eduardo Frei, un político reaccionario, ligado a intereses monopólicos nacionales y extranjeros.

La alternativa que representa la postulación del Dr. Salvador Allende será progre-

sista en la medida en que los reformistas y socialdemócratas no logren frenar las imposterables medidas que se orientan a provocar un cambio cualitativo substancial de la economía chilena. Esas medidas deben ser puestas en marcha junto con el entronizamiento del gobierno formado por las fuerzas que se autodefinen como de la Unidad Popular.

Los economistas de avanzada expresan que no es posible la coexistencia de un gobierno popular con empresas monopólicas y agregan que a estas últimas no se les puede derrotar con la competencia al estilo liberal. Al respecto citan ejemplos, que no obstante parecer elementales, encierran la profundidad de una verdad: la llamada Compañía Chilena de Tabacos tiene en su poder (descontando el contrabando de cigarrillos y tabacos) el control del ciento por ciento del consumo del mercado interno. Si al lado de esa compañía monopólica se levanta otra, que por fuerza tendrá que tener menos medios que la primera de las citadas, muy pronto será aplastada o absorbida por el monopolio. Pudiera ocurrir que la empresa nueva fuera montada al mismo nivel que la monopólica, pero como el mercado ya está saturado por la última, se llegaría al absurdo que los consumidores tendrían que duplicar sus ansias de fumar para permitir la subsistencia de dos empresas de ese tamaño. Con esto, los economistas de avanzada desean señalar que el dinamismo propio de los monopolios hace que éstos sean invencibles, asegurándoles cada vez mayor poder y aumentando la concentración del poder económico.

En el encuentro de profesionales y técnicos adherentes a la postulación del Dr. Salvador Allende se reforzó la tesis expropiatoria, que establece la necesidad de destruir el poder monopólico en un tiempo corto. Pedro Vuskovic, que actuó como informante en la sesión inaugural del encuentro, dijo: "La concentración del ingreso (se refería a la forma en que se distribuye el ingreso nacional entre los habitantes del país), con las consecuencias anotadas, está vinculada en gran medida con otro proceso más profundo, aunque menos visible y más difícil de percibir por la población: una rápida concentración de la actividad económica en un número relativamente pequeño de empresas y de la propiedad de éstas. Otro estudio, también concluido recientemente, muestra hasta qué punto ha alcanzado esa concentración en los últimos años. Se deduce, por ejemplo, que ya en 1966 un 17 por ciento de las empresas controlaba el 78 por ciento de los activos de todas las sociedades anónimas, que 284 empresas controlan prácticamente todos los sectores y subsectores de la actividad económica, y que en el sector industrial 144 empresas controlan todas y cada una de las ramas y subramas de la actividad manufacturera. Sistemáticamente algunas grandes empresas han absorbido o eliminado a competidores menores, o llegan a acuerdos de manejo conjunto del mercado. El refuerzo de la posición monopólica de las grandes empresas se ha visto acompañado de una creciente concentración patrimonial dentro de ellas, mediante el control de un alto porcentaje de las acciones por un pequeño grupo



LA MASACRE DE Puerto Montt —cometida por este gobierno— significó el aplastamiento a sangre y fuego de un grupo de chilenos que carecían de viviendas. El poder del Estado se hizo sentir para reprimir la demanda social.

de accionistas. Consideradas las 271 sociedades anónimas más grandes de Chile, dejando de lado los bancos y las compañías de seguros, se constata que en 161 (es decir, en el 60 por ciento de ellas), los 10 mayores accionistas poseen entre el 90 y el 100 por ciento de las acciones, y en el 85 por ciento de los casos poseen más del 50 por ciento de las acciones. A esa concentración contribuye también la creciente vinculación entre empresas, algunas de las cuales son dueñas a su vez de acciones de otras sociedades, que responden en último término a los intereses de un pequeño grupo. Se explica así que tras la competencia aparente de empresas de una misma rama, por ejemplo, de la industria textil, haya en la práctica una acción concertada a través de un fuerte entrelazamiento de directores”.

Pedro Vuskovic mencionó el caso de los

Bancos, los que a su juicio “si bien no constituyen por lo general en sí mismos centros del poder económico, responde directamente a los intereses de los grandes grupos. De ahí la fuerte concentración del crédito como lo demuestra el hecho de que a fines de diciembre de 1967 el 2,7 por ciento de los deudores (508 personas naturales y jurídicas) dispusieron del 58 por ciento del volumen total de créditos; más aún, sólo 37 deudores (0,2 por ciento del total) disponían del 23 por ciento del crédito”. Vuskovic agregó: “Las compañías de seguros contribuyen también a la concentración, principalmente a través de la inversión de sus reservas técnicas, administradas por el reducido número de consorcios”.

A través del lenguaje técnico del estudioso especializado va dibujándose la imagen del poder político en Chile. La concentración del

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Sueldos (a)	Salarios	Aportes patronales	Otros pagos a Factores (b)
1960	11.3%	23.1%	7.8%	57.8%
1968	11.0%	18.5%	7.0%	63.5%

(a) Sin incluir rentas de los ejecutivos.

(b) Remuneraciones del capital.

(c) El cuadro sirve para mostrar la regresividad en la distribución del ingreso en la industria manufacturera.

poder económico significa la concentración del poder político en pocas manos y eso destierra la posibilidad de un régimen democrático. El poder político es la herramienta que usa el reducido grupo que concentra en sus manos el poder económico para aumentar sus privilegios.

En términos políticos explica que Jorge Alessandri profite de igual poder político fuera de la Moneda o dentro de ella, porque su fuerza emana del poder económico concentrado que posee. Por lo demás Jorge Yarur, sin haber ocupado jamás un puesto gubernativo, tiene tanto o más poder político que un senador. Jorge Yarur concentra en sus manos el poder textil, un banco (el de Crédito e Inversiones), compañías de seguros, sociedades de ahorro y préstamo e incluso se permite influir en la opinión pública como político con medios de comunicación propios: una radioemisora potente, Radio Balmaceda, que se nutre con la publicidad de sus empresas, con lo que hace descargos tributarios.

Edmundo Pérez Zujovic, que tuvo poder político bajo el actual Gobierno, como que llegó a ocupar la Vicepresidencia de la República, acrecentó su fortuna económica bajo los Gobiernos de Carlos Ibáñez del Campo, de Jorge Alessandri y de Eduardo Frei. El color político de los Gobiernos no le preocupa, porque él sabe que su fuerza emana del poder económico que tiene.

La concentración del poder económico ha ido creando también un homogéneo poder político, que sabe superar las contradicciones que surgen derivadas de los intereses en juego. En la actualidad el poder económico concentrado sabe repartirse en las candidaturas presidenciales de Radomiro Tomić y Jorge Alessandri. Ambos realizan planteamientos demagógicos izquierdistas para atraer votos, pero saben que su tarea será mantener los privilegios de los grupos minoritarios que representan. Si no emplean el franco lenguaje que les dicta su interés económico es porque saben que tiene fuerza el adagio popular peruano que dice que "el poder es como el violín: se toma con la izquierda, pero se maneja con la derecha".

Hay contradicciones entre los grupos de intereses económicos, pero ellas surgen no de propósitos progresistas que chocan con las características de la concentración del poder económico, sino de los choques generacionales. Grupos más nuevos, integrados por jóvenes, aplican técnicas más audaces para asegurar la existencia del capitalismo y chocan inevitablemente con los grupos más tradicionales, pero igualmente reaccionarios.

Pedro Vuskovic en su análisis de la estructura de la economía criolla dijo: "Como factor adicional de concentración, se da recientemente la formación de conglomerados, que controlan conjuntos de empresas de naturaleza diferente. Su formación se ha logrado en parte a través de manejos especulativos, aprovechando que el valor de mercado de las acciones es generalmente muy inferior a su valor de libros. Así surgió un grupo económico (conocido como "Los Pirañas") que comenzó a operar en 1965 y 1966 y ha llegado a ejercer control total o parcial sobre empresas como la Compañía Chilena de Comunicaciones (Co-

perativa Vitalicia) Sudamericana de Vapores, Banco Hipotecario, Consorcio Nacional de Seguros, COPEC, FENSA, MADEMSA, Electro-metalúrgica, Banco de Chile, Minera La Africana, CRAV, etc. Los mecanismos más usados son el aprovechamiento del bajo valor de las acciones en el mercado, cuyo valor de compra se recupera a veces con la venta de sólo algunos activos; la utilización de reservas técnicas de las compañías de seguros para controlar otras empresas (así se hizo para el control de la Sudamericana de Vapores, Banco Hipotecario y Cooperativa Vitalicia); el manejo de las políticas de dividendos con el fin de controlar ciertos valores u obtener recursos financieros; la compra cruzada de acciones entre empresas controladas por ellos mismos; el aprovechamiento rápido de cambios jurídicos, etc. Otros grupos económicos operan igualmente en forma conglomerada, entre ellos el grupo Edwards, el de Ferias La Rural, el de Eliodoro Matte en el Banco Sudamericano".

Un Gobierno popular tiene que expropiar el grupo de empresas que concentra en sus manos el poder económico, porque sólo así podrá destruir el régimen capitalista, base del régimen de injusticia social y enemigo del desarrollo económico. Pedro Vuskovic, dijo: "Todo este proceso de concentración no es fruto sólo de maniobras más o menos hábiles por parte de determinados grupos, sino que responde a una exigencia básica del funcionamiento del capitalismo. Por lo mismo, tenderá a acentuarse aún más en tanto persista el sistema, y no habrá formas de controles estatales capaces de detenerlo como no sea afectando profundamente al sistema mismo. Mientras tanto, las consecuencias de esa creciente monopolización de la economía nacional recaen sobre la mayoría de la población del país, y no sólo sobre los sectores asalariados, sino también sobre los medianos y pequeños empresarios de la industria, el comercio y diversos servicios".

La última afirmación del economista Vuskovic puede emplearse como otro elemento para ejemplificar la íntima relación entre la concentración del poder económico y la destrucción de un modo de convivencia democrática. Por ello es que los intereses de los grupos monopolistas tienen que expresarse políticamente en medidas que tienden a destruir a los que puedan competir con ellos. El senador Pedro Ibáñez, sin vocación política, pero sí hombre de negocios, se hizo elegir senador y con el poder político protege sus intereses económicos que justamente se estreñan con el pequeño y mediano comercio. Pedro Ibáñez es propietario de supermercados, otra de las formas de la concentración del poder económico, que es citado por la propaganda como beneficioso para el consumidor porque permite la rebaja de los costos de explotación del comercio con lo que consigue reducir los precios. Eso no es efectivo. Los supermercados no han contribuido a rebajar los precios de los artículos de primera necesidad y por el contrario, merced al concierto que mantienen, pueden fijar precios arbitrarios que los consumidores pagan bajo el engaño de las formas publicitarias de una economía de mercado.

Las alternativas políticas de Alessandri y Tomic, descartadas las variaciones formales, robustecerán la fuerza de la concentración del poder económico. Los matices políticos que ahora plantean la existencia de dos candidaturas aparentemente antagónicas pueden borrarse ante el peligro de la destrucción del poder económico en manos de la minoría privilegiada. No está lejano un ejemplo que ilustra la situación: en 1964 hubo una fusión de las fuerzas que hoy aparecen separadas y hubo una tercera microfuerza (la candidatura de Julio Durán), que si bien no se fusionó bajo el nombre del político conservador Eduardo Frei, manteniéndose hasta la fecha de la elección conservó esa posición justamente para favorecer los intereses del grupo minoritario privilegiado. El propio senador Julio Durán era a esa altura, principal hombre en un banco comercial privado y ejecutivo número uno de una empresa productora de papel y celulosa.

El acentuamiento de la concentración del poder económico bajo el Gobierno de Eduardo Frei constituye la mejor demostración que jamás se propuso honestamente combatir el capitalismo, con lo que se destruye en su base el slogan de "Revolución en libertad". ¿Qué clase de revolución es la que no sólo no altera las bases de un régimen imperante, sino que las fortalece? Nada distinto puede esperarse de su correligionario Radomiro Tomic. Por lo menos con Jorge Alessandri, no hay posibilidad de engaño alguno: es un hombre de negocios, al servicio de sus propios negocios.

Hubo quienes pensaron en el momento de comenzar el Gobierno Frei que no obstante las estrechas ligazones del líder con intereses extranjeros definidos (norteamericanos, belgas y alemanes occidentales) durante su desarrollo podrían registrarse contradicciones determinadas por la presencia de empresarios de la burguesía nacional. El aumento de la dependencia de la economía chilena de la del exterior, si bien constituyó un rudo golpe contra la dignidad y soberanía nacionales, tuvo al menos la virtud de acabar con el mito de la existencia de una burguesía nacional, que era mantenido con pertinacia por los defensores de esquemas rígidos.

En el documento de Pedro Vuskovic se advierte claramente el proceso "de extranjerización de la economía nacional". El analista dijo: "Este proceso de extranjerización ha alcanzado una dimensión sobre la que no hay conciencia clara en la opinión nacional. Es indispensable que se la haga ahora, recogiendo y dando a conocer los antecedentes que ponen de manifiesto la increíble extensión del fenómeno".

Vuskovic expresó: "Se estima que ya en 1968 el capital extranjero controlaba más de la sexta parte del capital pagado de todo el sector industrial, y que el control de ese 17 por ciento correspondía a extranjeros que no llegaban a representar el 1 por ciento de los accionistas. Consideradas las 160 principales sociedades anónimas industriales, más de la mitad resulta tener participación extranjera en tanto que en 1966 era de 37%, consideradas las 142 principales: en las 100 mayores, 61 tienen participación externa y en 40 de ellas



EL FUNDO "San Miguel" de Aconcagua fue uno de los muchos escenarios de la brutalidad policial del régimen demócrata y cristiano.

esa participación supera el 30%, proporción que puede considerarse suficiente para controlar efectivamente la empresa. Limitándose siempre a las sociedades anónimas más importantes, se comprueba que la participación extranjera se extiende a las empresas principales o claves dentro de cada rama de actividad industrial:

"En las que corresponden al rubro de industrias alimenticias, aparecen cuando menos 4 empresas con participación mayoritaria, que son monopólicas o líderes en su grupo: Chiprodal (79,5%); Ambrosoli (76,7%); Savory (100%), Watt (60%)".

"En el rubro de Bebidas figura Embotelladora Andina (60%), con importante participación del Consorcio Mundial de Coca Cola".

"En Tabacos, la Compañía Chilena de Tabacos (cerca de 60%), empresa única en el rubro".

"En la rama de industrias textiles, Yarur Manufacturas Chilenas de Algodón (42,5%), la más importante en la fabricación de géneros crudos y teñidos, y la Compañía Industrial Hilos Cadena (94,8%), monopólica".

"En las industrias del cuero y calzado, la Sociedad Industrial de Calzados SOINCA (100%), la más importante de la agrupación, y Manufacturas Catecu (100%), ambas pertenecientes al consorcio internacional BATA".

"En maderas, Compañía Agrícola y Forestal Copihue (66%)".

"En las industrias de papel, Laja Crown Papeles Especiales S. A. (50%), monopólica en cartulina para tarjetas IBM."

"En imprenta y editoriales. Empresa Editora Zig-Zag (40%)".

"En la agrupación de productos químicos, el capital extranjero domina casi todos los rubros: Compañía Sudamericana de Fosfatos (51,2%); Rayonil (50%), una de las dos productoras de hilado de rayón; Indus Lever (50%), prácticamente monopólica en detergentes; Laboratorio Pfizer (100%) y Lepetit

(100%), las más importantes en la producción de antibióticos de uso animal y humano; Compañía Chilena de Fósforos (35,8%), monopólica; Dupont (100%) la principal de dos fabricantes de explosivos; Industrias Ceresita (89,7%) la más importante en pinturas y esmaltes; Montana Industrial (60%), en pinturas de uso industrial; Industrias Atlantis (100%), la más importante en betunes y ceras para pisos".

"En las industrias del caucho, INSA (53,3%), una de las 10 empresas más importantes del país".

"En las industrias del vidrio, Cristalerías de Chile (37,3%), la más importante en la fabricación de botellas; y Cristales Yungay, (76,3 por ciento)".

"En la elaboración de minerales no metálicos, Cemento Cerro Blanco de Polpaico (71,7%) y Cementos Bio-Bio (49,8%), dos de las tres fabricantes de cemento; Pizarreño (45,2%), prácticamente monopólica en pizarreño y muy importante en pisos y cañerías de plástico; Refractorios Lota Green (31%), una de las dos importantes en ladrillos refractorios, junto a RECSA (75%), especializada en ladrillo con alto contenido de alúmina para la gran minería del cobre; y Productos de Cerámica Princesa (44,5%), casi monopólica en su rubro".

"En las industrias básicas de hierro y acero, Carburo y Metalurgia (39%), prácticamente

monopólica en óxido de molibdeno y ferro molibdeno e importante en aleaciones ferrosas; COMPAC (58%) y CINTAC, únicos fabricantes de tubos de acero e importantes en perfiles metálicos".

"En las industrias básicas de metales no ferrosos, MADECO (37%); Cobre Cerrillos (76,4%), importante en alambre de cobre y monopólica en conductores especiales; en la fabricación de productos metálicos, INCHALAN (58,3%), prácticamente monopólica en alambre e importante en clavos y otros; American Screw (52,7%), importante en pernos y tornillos; Crowns Cork de Chile (100%), principal productor de tapas coronas".

"Entre las industrias de maquinaria y equipo mecánico, Siam Di Tella (85,2%)".

"En maquinaria, equipos y accesorios eléctricos, Phillips Chilena (99,9%), RCA (66,7%), Electromat (73,3%)".

"Agréguese a todo lo anterior las empresas de armadura y fabricación automotriz, la participación extranjera en Bancos y otras instituciones financieras, el control de importantes empresas distribuidoras, y desde luego el conocido control de empresas extranjeras sobre la mayor parte de la minería nacional, y se tendrá un cuadro de hasta dónde se ha llegado en este proceso de extranjerización de la economía chilena. Está además el hecho agravante de que ese grado de control tan extendido está lejos de reflejar un ingreso efectivo de capitales extranjeros en magnitud comparable a la propiedad patrimonial que han llegado a tener. En algunos casos, los capitales clasificados como extranjeros, y acogidos a las disposiciones sobre remesas de utilidades y otras, no lo son realmente, ya que en parte corresponden a capitales chilenos transferidos al exterior que luego vuelven como capital extranjero y así legalizan la salida posterior de utilidades. Es conocido también que buena parte de esa acumulación de propiedad extranjera se ha financiado con créditos internos, con préstamos de fomento de CORFO o con crédito externo respaldado por el Estado chileno, así como diversas formas de autofinanciamiento y reinversión de utilidades".

"De otra parte, el control extranjero se acrecienta a través de otras modalidades distintas de la inversión directa, como ocurre con los contratos de licencias. Estos contratos permiten a la empresa extranjera introducirse en el mercado interno sin arriesgar recursos propios, y reservándose con frecuencia el derecho a participar en el capital toda vez que convenga a sus intereses. Los mismos contratos suponen generalmente limitaciones importantes para la actividad nacional como lo reconoce el informe de CORFO (en circulación restringida) relativo a una encuesta a 22 empresas extranjeras: obligación de comprar productos intermedios donde establezca la empresa que otorga la licencia; de usar determinados equipos impuestos por ésta; de contratar determinado personal asesor; prohibición de exportar; limitaciones sobre volumen de ventas; etc. La extensión de este mecanismo de control, que constituye a la vez una forma de apropiación de excedentes que se generan en la economía interna, queda refle-

UTILIZACION CAPACIDAD INSTALADA INDUSTRIAL

(Muestra realizada por DIRINCO-ODEPLAN sobre 1607 industrias en 1966, que fue considerado un buen año industrial).

Rubro industrial	Utilización de la capacidad instalada sobre base total 100%
Cecinas y frigoríficos	23,3 %
Productos lácteos	56,18 %
Conservas frutas	23,3 %
Molinos	31,0 %
Pastas y aceites	43,5 %
Total rubro alimentos	39,88 %
Tejidos de punto	53,2 %
Textil general	58,98 %
Calzado y vestuario	41,21 %
Curtiembres	36,01 %
Calzado solamente (Sector monopólico)	26,7 %
Vestuario	28,4 %
Imprenta y editoriales	39,66 %
Neumáticos	27,3 %

NOTA: Este cuadro, del cual sólo se han tomado algunos resultados de la muestra, sirve para indicar que la industria chilena no trabaja a plenitud, lo que se traduce en desempleo y aumento de costos. En el caso del calzado, a los fabricantes les basta para enriquecerse hacer trabajar el 26,7 por ciento de la capacidad instalada. Además queda demostrado el problema del Subconsumo y desmiente de paso la propaganda del Gobierno que ha hablado de un aumento en el consumo y un desarrollo económico creciente.

jado en el hecho de que existen en la actualidad registrados más de mil contratos de licencia, estimándose que una proporción significativa de éstos corresponde a empresas que no necesitan asesoría técnica, a royalties por procesos de producción que no están patentados, o incluso por patentes vencidas, a pagos que corresponden a patentes de la propia casa matriz, o a casos en que verdaderamente no existe aporte tecnológico alguno.

El examen de dos aspectos importantes de las deformaciones básicas de la economía chilena: la concentración del poder económico y la extranjerización de la industria, constituyen aportes para los observadores políticos que pueden objetivamente comprender mejor las fallas del proceso político nacional y el origen del fracaso del sistema presentado como democrático.

Vuskovic dijo: "Ni el liberalismo obsoleto de derecha (Alessandri) ni el reformismo (Tomich y la socialdemocracia), pueden ofrecer nada positivo para superar problemas urgentes de la población chilena y abrir paso a un auténtico desarrollo nacional independiente, como no sea la prolongación de un esquema que en lo esencial lleva necesariamente a una concentración creciente del ingreso y la riqueza, ahondando cada vez más las diferencias de nivel y formas de vida entre distintos sectores de la población chilena, empujando a una proporción creciente de esa población a la desocupación, al subempleo y la marginalidad, y entregando cada vez más la economía del país a intereses extranjeros. Por lo mismo, la prolongación del sistema supondría inevitablemente formas de Gobierno cada vez más dictatoriales y represivas".

Los técnicos y profesionales avanzados han llegado a la conclusión que la estructura de producción de Chile está determinada por un minoritario grupo que tiene alta capacidad de consumo. La producción está dedicada a atender sus necesidades que no son las de la masa. Existe de hecho una injusta distribución del ingreso, que se acentúa porque la producción que debe desarrollarse para atender al sector minoritario de alto consumo requiere de fuentes de capitalización que no salen del sector rico, sino del resto de la población que, no obstante ser mayoritario, recibe la más pequeña parte del ingreso.

Estas características de la economía contribuyen a aumentar el desempleo. Vuskovic dijo: "En el Gran Santiago hay en junio de 1970, 232 mil desocupados, los que representan el 21,1% de la fuerza de trabajo, tasa que era de 19,3 por ciento en junio de 1969 y de 17,3% en junio de 1968, lo que demuestra el nivel extraordinariamente alto de la desocupación y su tendencia a agravarse. De ahí deriva también el fenómeno, no medido en índices estadísticos, del subempleo y la desocupación disfrazada, que significa la incertidumbre y miseria para miles de familias y el desperdicio del recurso más valioso del país: la capacidad de trabajo de su población".

Un estudio reciente entrega antecedentes que ayudan a precisar la extraordinaria dimensión que ha llegado a tener este problema. Se comprueba allí como la mitad de la población de ingresos más bajos percibe sólo

el 17% del ingreso total, lo que equivale a menos de un quinto de lo que reciben los que forman la mitad del grupo de ingresos superiores. El 5% más rico de esta población se apropia de más del 27% del ingreso, lo que significa un ingreso por persona igual a casi 38 veces el ingreso por persona del 10% de las familias más pobres; es más, el 1% más rico concentra 10% del ingreso nacional, lo que significa una renta media igual a 69 veces la que tiene el 10% de ingresos más bajos. El 20% de las familias más pobres recibe menos del 4% del ingreso, lo que quiere decir que tiene una remuneración media equivalente a apenas la mitad del salario mínimo obrero. Dentro de la agricultura, el 1% de los perceptores agrícolas de mayores ingresos recibe 70 veces más que el 10% de ingresos menores".

Está claro que hay una distribución regresiva del ingreso nacional y que sólo un Gobierno con decisión revolucionaria puede romper la estructura actual. Por eso es que los técnicos y profesionales, militantes de los partidos políticos que forman el Movimiento de la Unidad Popular y los independientes que se suman a él, proponen quebrar la espina dorsal del capitalismo criollo, monopólico y ligado a los intereses extranjeros por variados motivos, con expropiaciones urgentes.

ECONOMISTA.

DISTRIBUCION DEL INGRESO FAMILIAR EN VITALES

Vitales	Porcentaje Familias	Ingreso en Escudos de 1970 del Grupo Familiar
Menos de un vital	29,8	375
Uno a dos vitales	31,6	925
Dos a tres Vitales	17,6	1.562
Tres a cuatro vitales	7,4	2.196
Cuatro a cinco vitales	4,5	2.836
Cinco a seis vitales	2,9	3.488
Seis a ocho vitales	2,7	4.372
Ocho a diez vitales	1,5	5.648
Más de diez vitales	2,0	9.088

Ingreso promedio para la familia chilena: E° 1.455.

NOTA: Encuesta realizada por la Dirección de Estadística y Censo en 1968 y actualizada con una proyección.

Raúl Sendic: símbolo de una transformación

No me considero un prisionero de guerra. Lo único que voy a decir es mi nombre". Esas fueron las palabras del revolucionario uruguayo Raúl Sendic al caer prisionero de las fuerzas represivas en una operación en que el azar jugó una mala pasada a los Tupamaros. Pocos hombres de acción pueden, sin embargo, darse el lujo de decir tanto con tan poco. Porque el solo nombre de Raúl Sendic es el símbolo de la más honda transformación habida en el Uruguay contemporáneo.

En estos días, y con motivo de su captura, las agencias de noticias han hablado a veces de Sendic como de un personaje legendario. Habría que aclarar que, en este caso, la leyenda es tan peculiar que se basa exclusivamente en realidades. Durante los siete años que la policía había infructuosamente consagrado a la búsqueda del dirigente tupamaro, trató, no menos infructuosamente, de restarle notoriedad y repercusión. Aunque su foto era siempre mostrada a los detenidos bajo sospecha y a los presuntos testigos de las casi cotidianas acciones del Movimiento de Liberación Nacional, los comunicados de la jefatura por lo general prescindían de su nombre, y la digitada prensa grande sacrificó frecuentemente la tentación que implicaba ese nombre-noticia, nada más que para favorecer la estrategia policial. Las pocas veces, sin embargo, que su foto salió publicada en esa misma prensa (sobre todo en los primeros tiempos, cuando sólo se le buscaba en relación con un robo de armas al Club de Tiro de Colonia Suiza), alcanzó para que en las paredes de muchos hogares humildes del norte uruguayo, recortes de diarios con el rostro de Sendic significaran un aliciente, una confirmación, una esperanza de justicia y una asunción de rebeldía.

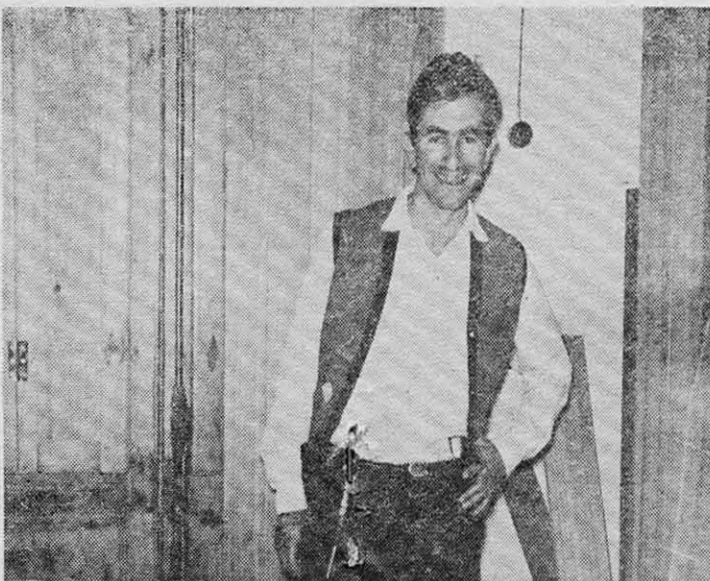
Aunque hoy es ya evidente que el MLN no depende de un solo líder sino de una dirección colectiva, no es menos cierto que Sendic es la figura que, a nivel popular, ha tenido mayor repercusión. Por otra parte, es obvio que el MLN se generó en el movimiento cañero del Departamento de Artigas, en el norte de la República, y que ese movimiento fue concebido, organizado, dirigido y dinamizado por Sendic.

¿Cuál es el proceso que lleva a este revolucionario a convertirse, en sólo ocho años, en la más descollante figura del panorama político uruguayo? (Aun después de su captura se tiene la sensación de que de él depende, en buena parte, el curso que han de tomar los acontecimientos). Se trata de un personaje que por lo general es mencionado sin curriculum. La verdad es que los datos no son abundantes.

Hombre de más de cuarenta años, de estatura mediana, cabello abundante y canas prematuras, la personalidad de Sendic está presente sobre todo en su mirada, penetrante y noble como pocas. Las exigencias de la clandestinidad, cambiaron muchas veces su apariencia física; al parecer, en el forzado y renovado aspecto el detalle más importante eran siempre unos anteojos muy oscuros; cuando sus ojos quedan sin protección o sin disfraz, su presencia vuelve a ser inconfundible.

Casi abogado (sólo le faltaban dos exámenes para obtener el título), de pocas palabras y escasos escritos (sus acciones completas son en cambio voluminosas), militante activo y eficaz del Partido Socialista, en el que ocupó cargos de dirección, Sendic demostró desde los inicios de su actividad política, una excepcional capacidad para comunicarse con las bases sindicales. Quizá el secreto residiera en la austeridad, en la modestia de su personalidad tan peculiar, en la seguridad que transmite a cualquier interlocutor sobre la justicia de la causa a la que honesta y corajudamente ha consagrado su vida.

En las diversas instancias de su trayectoria, Sendic se ha acer-



RAUL SENDIC: el hombre que organizó a los Tupamaros del Uruguay.

cado al obrero de la ciudad, al cañero, al hombre de campo, a sus compañeros de militancia, con sencillez y franqueza, hablando su mismo lenguaje, pero hablándolo con naturalidad, sin obligarse a ello, nunca con la postura a veces paternalista del universitario, del intelectual (dos calidades que también posee).

"Por la tierra y con Sendic", era el lema de los cañeros de UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas) cuando llegaban a Montevideo, después de atravesar a pie toda la República, a reclamar una justicia que nunca consiguieron, a reivindicar un tratamiento humano, una mínima dignidad de vida que la Constitución todavía consagra en su congelado texto, pero que los bien alimentados legisladores consideraron, ya en ese entonces, una exigencia descabellada e intempestiva.

Sendic entronca directamente con la tradición de Artigas, sin necesidad de recurrir a los muchos intermediarios liberales que circulan por la historia nacional. No es casual que el movimiento se

Los Tupamaros distribuyeron el comunicado número 11. El texto completo es el siguiente:
"Montevideo, 24 de agosto de 1970.
Movimiento Nacional de Liberación, Tupamaros.
1.— El señor Aloyso Díaz Gomide y el señor Claude Fly, se encuentran bien.
2.— Mientras permanezcan integrantes de esta organización en poder de las fuerzas represivas y se mantengan las medidas especiales contra nuestros compañeros, reclusos en la cárcel de Punta Carretas, no se dictará sentencia contra ellos.
3.— El CE (Comité Ejecutivo) ha ordenado que se comiencen los actos represivos contra los oligarcas del gobierno, las fuerzas represivas y los asesores norteamericanos, de acuerdo al punto 3º del comunicado número 10.
4.— Nuestra organización se hace responsable de la carta enviada el día 5 de agosto por A. para Mariano, y sobre la misma expresa: todas las organizaciones revolucionarias en el momento histórico que radicalizan su lucha, encuentran que han dado cabida en su seno a traidores, contrarrevolucionarios e infiltrados. La única medida posible a tomar contra esos gusanos, es adoptar contra ellos el punto Nº 6 de nuestro reglamento, o sea, medidas especiales. Estas se tomarán cuando se crea necesario.
5.— El Comité Ejecutivo ordenó a los compañeros que custodian a los diplomáticos detenidos que ejecuten a los mismos, si las fuerzas represivas llegan hasta ellos en un allanamiento".

llame a sí mismo Tupamaros, una denominación que si bien, como es obvio, procede del caudillo inca Túpac Amaru, también tiene una raíz profundamente nacional y revolucionaria, ya que Tupamaros fueron asimismo en el siglo XIX los gauchos de Artigas, cuando, tras la derrota de éste, se juntaron en rudimentarias guerrillas para combatir a su modo la naciente oligarquía.

No hay que olvidar que Artigas ha sido uno de los grandes calumniados de la historia americana. Aun en el ámbito oficial uruguayo, donde es objeto de una admiración superficial, también ha tenido lugar una conspiración de silencio acerca de ciertos rasgos de su proceder revolucionario, que en 1815 (o sea tres años antes de que naciera Marx) ya incluía una genuina reforma agraria, así como un programa de estricta justicia social.

Cada acción de los Tupamaros ha sido vinculada a la tradición artiguista, y en el manifiesto dado a publicidad con motivo del asalto al arsenal de la marina, se desarrolla hábilmente la posibilidad de una situación paralela.

En un país como el Uruguay, donde la demagogia ha hecho estragos y ha hecho escuela durante un siglo, el rescate de la imagen de Artigas, acaso el menos demagogo de los héroes de América, por un movimiento que hace de la austeridad y la franqueza dos palabras claves, tan importantes como las armas que empuña, es algo profundamente significativo y que en buena parte da la exacta dimensión de Sendic y los Tupamaros.

La "gran prensa" los llama delincuentes, pero ya ni la policía cree en esa denominación, en primer término porque los Tupamaros son los primeros en reconocer que están al margen de la ley. Ya en su "Carta Abierta a la Policía", publicada el 7 de diciembre de 1967 en el (luego clausurado) diario "Epoca", los Tupamaros asumían y explicaban esa "marginalidad": "porque ya no creemos en las leyes e instituciones que los 600 privilegiados dueños del país, de los partidos políticos y de los órganos que manejan la opinión pública, han creado (y pisotean cada vez que les conviene) para defender sus intereses hambreado al pueblo y apaleándolo si se resiste. Porque creemos indispensable que el pueblo organice su violencia para reprimir la violencia velada o evidente de los oligarcas, porque no estamos dispuestos a presenciar sin lucha cómo se vende al extranjero la patria de Artigas. Porque las soluciones que sin lugar a dudas hay para resolver los problemas del país no se lograrán sin la lucha violenta, pues esas soluciones son contrarias a los intereses de extranjeros muy poderosos. Porque esas soluciones, además, son ya dramáticamente urgentes, de ellas depende ya la vida, la cultura, la salud, la alimentación, el derecho al trabajo de muchos miles de hombres, mujeres, niños y ancianos. De ellos depende el porvenir de la patria y somos lo suficientemente maduros como para no seguir esperando indefinidamente que los políticos profesionales vendidos y corruptos, encaramados en el poder, las aporten. Por todo ello nos hemos colocado al margen de la ley. Es la única ubicación honesta cuando la ley no es igual para todos; cuando la ley está para defender los intereses espurios contra el progreso del país; cuando incluso quienes la han creado se colocan impunemente al margen de ella cada vez que les conviene".

Sendic y los suyos han tenido la innegable virtud de tener siempre presentes el carácter y la sensibilidad de sus compatriotas. El sentido del ridículo, que impone casi un estilo en la vida uruguayo, ha sido hábilmente usufructuado en perjuicio del gobierno. Hay ocasiones en que el MLN ha corrido sus buenos riesgos nada más que para extraer el máximo efecto de esa tendencia nacional; por ejemplo, cuando devolvió "por encontrarse en mal estado" diversos explosivos y municiones; o cuando asaltó la planta emisora de Radio Sarandí, dejó adentro una grabadora que transmitió 17 veces una proclama revolucionaria, y colocó un cartel en la puerta advirtiendo que al abrirla explotaría una bomba: cuando por fin, después de muchas explicables vacilaciones, un jerarca policial hizo de tripas corazón y abrió la puerta de un puntapié, sólo explotó una caja de cohetes infantiles.

También ha tenido en cuenta el MLN las resistencias mentales del uruguayo promedio ante la violencia gratuita, ante el terrorismo desatado. Durante años los Tupamaros (aun después de haber sufrido varias bajas) evitaron abrir el fuego frente a los agentes policiales.

(De la vuelta)

GUERRILLA URBANA

Sus asaltos a bancos, por ejemplo, eran operaciones tan limpias y cuidadosas que un jerarca de la policía llegó a declarar, con respecto a una acción atribuible a los Tupamaros, que aun cuando no había pruebas suficientes, era evidente que había sido efectuada por el MLN, ya que eran reconocibles "la perfecta organización, la buena educación con que actuaron los asaltantes, y el toque humano". Sólo después de la cruenta acción de Pando (llevada a cabo el 7 de octubre de 1969, en conmemoración de la muerte del Che en Bolivia) donde varios Tupamaros, ya sin armas y con las manos en alto, fueron ametrallados por la policía que asesoraba Dan Mitrione, el MLN cambió de conducta y asumió una actitud más agresiva y contundente. Pero a esa altura la opinión pública ya estaba preparada para la escalada de violencia.

El reciente ajusticiamiento del agente de la CIA, Dan Mitrione, habría sido increíble dos o tres años atrás. Pero ahora hasta el excomisario Alejandro Otero se encarga de declarar a periodistas brasileños (con posterioridad al ajusticiamiento, lo que da más peso a su pronunciamiento) que él nunca estuvo de acuerdo con las torturas impuestas por Mitrione en la policía uruguaya.

Corresponde asimismo a Sendic y los Tupamaros haber visto, por un lado, las dificultades (que a otros hubieran desalentado para siempre) de la guerrilla rural en un país casi sin accidentes naturales, y por otro, las formidables posibilidades de la guerrilla urbana en una ciudad "lo suficientemente grande y polarizaba por las luchas sociales como para dar cobijamiento a un vasto contingente de comandos en actividad" (ver: "Treinta preguntas a un Tupamaro", en la revista chilena "Punto Final", 2 de junio de 1968).

RELACIONES CON LA IZQUIERDA TRADICIONAL

Por último, también corresponde a Sendic y los Tupamaros, haber visto que sus enemigos no eran los otros



CHE GUEVARA: sus ideas prenden en América latina.

sectores de la izquierda sino el imperialismo, la oligarquía, y las fuerzas represivas que están al servicio de uno y de otra. La implacable memoria de cada grupo de izquierda para los errores cometidos por cualesquiera otros, no preocupa por ahora a los Tupamaros. Lo más duro que han dicho consta en su segunda respuesta a las "Treinta preguntas a un Tupamaro": "¿Cuál es la diferencia fundamental de la organización de ustedes con otras organizaciones de la izquierda?": "La mayoría de estas últimas parecen confiar más en los manifiestos, en la emisión de enunciados teóricos referentes a la revolución para preparar militantes y condiciones revolucionarias, sin comprender que fundamentalmente son las acciones revolucionarias las que precipitan las situaciones revolucionarias".

Pero, aun ese alerta, más que un reproche sobre faltas pretéritas, parece una invitación a participar en aciertos futuros.

Aunque no lo digan explícitamente, los Tupamaros dejan suponer que las diferencias o la integración con las restantes fuerzas de izquierda, son temas para después. Y, en realidad, cuando policías y militares se consagran a una verdadera cacería humana, sería imperdonable bizantinismo, y además una técnica suicida, dejar ese vulnerable flanco al enemigo. Por ahora, el MLN dedica todas sus baterías y su inteligencia,

que no son pocas, a desmascarar la corrupción del régimen, su voluntad entreguista, la ineficacia de sus antediluvianas instituciones, la hipocresía de sus declaraciones, la estafa lisa y llana al pueblo.

CORAJE E IMAGINACION

Gracias a la tenacidad, el coraje y la imaginación con que los Tupamaros encaran esa lucha sin tregua, cada vez parece más verosímil lo que hace un tiempo declaró en Montevideo un oficial de Inteligencia y Enlace: "Probablemente todos nosotros conocemos a algún Tupamaro; lo que ocurre es que no sabemos que lo es". En la actualidad, no sólo la policía o el gobierno sino también la opinión pública, tienen conciencia de que los Tupamaros han reclutado militantes y simpatizantes activamente solidarios, no sólo entre obreros, estudiantes, bancarios, profesores universitarios, etc., sino también entre altos funcionarios de los distintos ministerios, el poder judicial, y (¿por qué no?) la policía, el ejército y la marina.

Es seguro que la dirección y la estrategia del MLN son hoy por hoy una responsabilidad colegiada (gracias a la cual, y pese a la captura, en distintas fechas, de por lo menos cuatro de sus principales dirigentes, el movimiento conserva casi intacto su poder de acometida), pero cabe por lo menos reconocer a Sendic la virtud de haber desencadenado todo este proceso, que ha convertido al Uruguay de la tibia e hipócrita siesta cívica, en el Uruguay de la perpetua y creadora vigilia. En la precisa confrontación que tiene lugar en estos días, los Tupamaros podrán ganar o perder; de todos modos, y a más largo plazo, el movimiento parece indestructible. El gobierno, en cambio, y sobre todo el sistema y la oligarquía venal que lo sostiene, sólo podrán perder, ya que, de cualquier manera, este proceso ha dejado al descubierto sus contradicciones, sus imposibilidades y sus vergüenzas, y ahora o más tarde, éstas darán la razón a los Tupamaros.

MARIO BENEDETTI
Prensa Latina

Penthotal para el prisionero

ENTRE los centenares de cables que sobre los acontecimientos en Uruguay salen diariamente de las bocas de los teletipos de las agencias norteamericanas de noticias, orientando a despertar sentimientos contra los Tupamaros, con motivo de la ejecución de un oficial asesor de la CIA y el FBI, no se dedica ni un par de renglones a la situación —tan dramática y cargada de peligros— que padece un grupo de detenidos, encabezados por el valeroso dirigente revolucionario Raúl Sendic, acusados de pertenecer a la alta dirección del movimiento revolucionario.

Estos detenidos, en efecto, se encuentran en manos de un grupo especial de policías y torturadores, entrenados en las más variadas técnicas de tortura y muerte por asesores yanquis de los cuerpos repressivos.

Una evidencia de la gravedad de la situación de los detenidos acaba de tenerse con el planteamiento hecho por las autoridades para inyectar Penthotal, al que llaman "suero de la verdad", en las venas de los prisioneros, y proceder, en tales condiciones, a sus inhumanos interrogatorios, poniendo de tal modo en grave riesgo la salud y la vida de estas personas.

El Penthotal es un barbitúrico endovenoso —droga anestésica inyectable en las venas—, cuyo nombre comercial, registrado por los laboratorios Abbott, Estados Unidos, es Penthotal Sódico.

Habitualmente, el producto se presenta en ampollas de cristal, con aspecto de un polvo muy fino y blanquecino, envasado en dosis de 500 miligramos y de un gramo, y en algunos casos, también en ampollas mayores, de hasta cinco gramos.

A los pocos segundos de inyectada, esta droga actúa, de acuerdo con su empleo específico, sobre la corteza cerebral, produciendo la pérdida de la conciencia. Sus efectos inmediatos son el debilitamiento de la voluntad, de la resistencia física y el sueño profundo.

El Penthotal se aplica en medicina, específicamente en la especialidad de anestesia. Primero, en las operaciones de muy corta duración, como la incisión y drenaje de un absceso para evacuar el pus. En segundo lugar, como primera fase de los procesos de anestesia general, antes de pasar al empleo de otros productos, como los gases medicinales anestésicos.

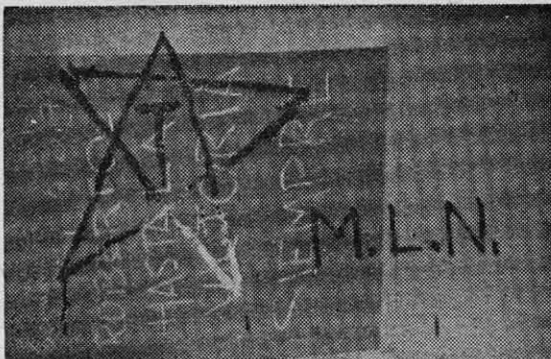
Pese a su uso tan común por los anestestistas, el Penthotal está lejos de ser una droga inofensiva o inocua; por el contrario, está específicamente ordenado a los médicos que antes de administrarla se cumpla un conjunto de precauciones que sólo es posible realizar en una institución hospitalaria debidamente dotada.

No todas las personas pueden, por otra parte, asimilar sin peligro esta droga.

Su uso sin las debidas precauciones puede dar lugar a un rápido y fatal desenlace. Sus consecuencias conocidas pueden variar desde trastornos cardiovasculares y respiratorios, hasta problemas metabólicos, capaces todos de provocar la muerte.

EL SIMBOLO DE

los Tupamaros.



Una vez que el Penthotal está circulando en la sangre, tiene que metabolizarse en el hígado, y parte de su eliminación se produce también por el riñón. Por eso, en personas con lesiones hepáticas, por ejemplo, está estrictamente prohibido, bajo peligro de muerte, el empleo de esta droga.

Así, es indispensable contar en primer lugar con el personal facultativo debidamente capacitado. Deben tenerse en cuenta los principales exámenes clínicos, tales como los del sistema cardiovascular, respiratorio y hepático como mínimo, y entrar a considerar también el estado físico del paciente, la edad, el estado nutricional, etc., a fin de poder determinar las dosis adecuadas, ya que el exceso de dosis puede producir paro respiratorio y paro cardíaco.

Por otra parte, el Penthotal únicamente puede ser administrado sin riesgos siempre que se cuente con equipos para respiración artificial con oxígeno y con equipo de aspiración para extraer las secreciones que puedan, en caso de sobrevenir crisis, acumularse en las vías respiratorias y provocar un cuadro de asfixia.

Este anestésico puede provocar también efectos secundarios que afectan principalmente el aparato respiratorio y el hígado. Su uso continuado está específicamente prohibido.

El Penthotal suele ser llamado "suero de la verdad" y es conocido su empleo por las fuerzas represivas de diversos países.

Esta supuesta cualidad de "suero de la verdad" se le atribuye a la droga debido a que antes de producir la pérdida de la conciencia, en dosis limitadas, es capaz de colocar al individuo a quien se le administre en una situación de acen tuado debilitamiento de la voluntad, de liberación del subconsciente. La generalidad de las personas están en condiciones de responder fácilmente a lo que se le pregunta. Esto debe ocurrir cuando por efecto de la droga, el sujeto se encuentra en un estado crepuscular, algo semejante a cuando uno empieza a tener sueño profundo y comienza a dormirse, de modo que si hace un esfuerzo está despierto y si se deja llevar un poco más allá, queda dormido y pierde la conciencia.

Este es uno de los métodos más ampliamente recomendados en el mundo por los asesores policíacos del imperialismo. Una de las razones es que el ocultamiento de su aplicación no es tarea difícil. Solamente es posible determinarlo mediante análisis de sangre, pero siempre que se hagan dentro de un número corto de horas, la única hue-

lla, prácticamente imperceptible, es la que deja una aguja corriente de jeringa hipodérmica.

El Penthotal es preferido sobre todo frente a los prisioneros más rebeldes, frente a las voluntades más férreas, incluso en los casos en que las torturas convencionales han sido incapaces de arrancar una palabra al detenido.

Provocar y mantener al prisionero en el umbral deseado para el éxito del interrogatorio no es tarea fácil ni posible de conseguir en una sola o varias sesiones, de modo que es costumbre su uso continuado, lo que aumenta el riesgo de muerte.

El uso del Penthotal fuera del marco específico de la práctica de la medicina es, por supuesto, una práctica inhumana y condenable desde todo punto de vista.

Y es, además, una violación escandalosa de principios éticos universalmente proclamados y aceptados.

Desde ese punto de vista ético y moral, los médicos tienen la obligación de no provocar deliberadamente los mencionados estados previos a la pérdida de la conciencia y si se llegara casualmente a ese umbral, como suele ocurrir, deben sobrepasarlo lo más rápidamente posible y no detenerse en él bajo ningún concepto.

En el caso de los prisioneros uruguayos, la situación es verdaderamente alarmante, y a nadie se oculta el grave riesgo existente para sus vidas.

Se impone, así, la denuncia y el repudio al régimen que de tal modo los entrega a pandillas de torturadores capaces de emplear de modo criminalmente irresponsable peligrosas drogas en los interrogatorios.

Es un deber de todo hombre honesto condenar el uso de tan brutal e inhumano procedimiento que lesiona la dignidad humana, por lo que se hace necesario que las asociaciones médicas, culturales, los profesionales, las organizaciones religiosas, sindicales, políticas, etc., del continente, inicien una campaña de repulsa al uso del "Penthotal" con los presos políticos uruguayos.

Y una conclusión inevitable en este caso es que aquellos que invocan sentimientos humanos en el caso de la muerte del agente represivo yanqui, Dan Mitrione, para, en el fondo, combatir a los revolucionarios, contraen una pesada deuda con toda la humanidad con su silencio ante estos procedimientos inhumanos que arriesgan actualmente la vida de un puñado de presos políticos en Uruguay.

PRENSA LATINA

A LA REPUBLICA

★ Te interesan, parece, mis antiguos
(amores,
mis álbumes de fotos, las uñas que
(me crecen,
el mecano de mi hijo Nicolás,
la cantidad de luz que recibo en la mesa,
el número de panes que compré en
(la esquina,
la cantidad de líquido que resiste
(mi cuerpo.
Parece interesarte la arboleda en frente
y el tranquilo paco que cuida a mi vecino
Ministro de la Corte de Apelaciones
(de Santiago.
De seguro te preocupa mi afición a
(los tomates,
con el consiguiente drama por todos
(conocido,
y hasta sabes la cantidad exacta de
(elianto
que me parece justo consumir al día,
conservas la cifra del charqui
que me place, conoces las bondades
(y maldades
de mi augusta mujer.
Dulce regenta, anillo en otras manos,
te desvela asegurarme mis 200 millas
(de mar,
mis derechos constitucionales, mi libertad
(de prensa,
mi boleto de Polla a mitad de semana,
y pones junto a mí para quitarme el miedo
a un Conservador de Bienes Raíces.
Pero no te importa un bledo
la lluvia que sumerge a los niños
(de esta patria,
o que me ponga enfermo de males
(marginales
o que me salgan costras por ternura ante
(la flor del pueblo,
o que a veces rujá por tus pobres
(monumentos y sienta
que un dormido volcán se movilliza entre
(los buses
de la Empresa de Transportes Colectivos
(del Estado,
mientras azul y morado el monte
espera la ascensión del hijo pródigo,
espera la ascensión del hijo pródigo.
¿Qué te hiciste que no armaste lío
cuando el padre desnudó a la madre,
(en invierno,
cubriéndola de plantas para que a la
(luz creciera
acumulada de besos, nutrida de esperanzas,
en silenciosa huelga de amor,
asomando en la ventana una cabeza
(perfecta
desde el punto de vista de la pena?
Despierta al fin un día vieja irresponsable,
libérate del polvo de códigos y calles
y, en lo posible azul, enséñame la
(síntesis alerta
de un clavel, de alguna proteína tuya,
de algún gesto que me permita amarte.

SANTIAGO DEL CAMPO EDWARDS

¿Es golpista
el ejército?

EN las páginas finales de su libro (*), Alain Joxe plantea una observación que tiene obvia relación con el actual proceso político: "...la idea largo tiempo difundida de que los golpes de estado, el militarismo, el fascismo no eran en Chile peligros reales, a nuestro juicio debe borrarse, ante la toma de conciencia en el sentido que Chile, pese a su tradición, no escapa ya al destino común de los países latinoamericanos, destino que hoy día ya no procede de alguna particular fatalidad histórica local, sino de su integración, más y más empujada hacia el sistema de relaciones capitalistas mundiales". Joxe, sociólogo francés, investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, aborda un tema que por lo regular es considerado "tabú" en nuestro país: el de la participación política de las fuerzas armadas. El misterio que rodea las actividades que exceden el plano específicamente profesional de las fuerzas armadas, y aun aquellas mismas, es una de las contradicciones que revelan el peligroso equilibrio del sistema político vigente en Chile.

En efecto, prácticamente no existen trabajos de investigación serios y completos efectuados en el país, sobre las fuerzas armadas y su papel político. En una u otra forma, acudiendo casi siempre al eficaz recurso de un mal entendido patriotismo, las clases dominantes han impedido en Chile que se examine libremente el rol de las fuerzas armadas, sus relaciones con grandes potencias imperialistas (en el pasado Alemania y Gran Bretaña y ahora Estados Unidos), sus funciones de gendarme interno, etc.

La izquierda tradicional ha contribuido también a la tarea que dirige la burguesía de hacer creer que las fuerzas armadas constituyen una suerte de árbitro imparcial —fuera del juego— en la contienda histórica entre explotados y explotadores. Por extensión esa creencia generalizada en vastas capas de nuestro pueblo, alcanza también al gobierno y a los tribunales, en los que muchos ven una superestructura institucional ajena a las luchas que dividen a los chilenos entre los intereses antagónicos de una gran mayoría y los de un sector minoritario, pero económicamente poderoso. En realidad —salvo excepciones personales que no vulneran la regla—, todo el aparato del Estado responde a los intereses de la burguesía capitalista, cuyos nexos con el imperialismo son de gran envergadura. Las fuerzas armadas vienen a ser, en consecuencia, el aparato armado del sistema y la tarea que se les asigna es la de velar por la integridad de ese sistema. Llegado el caso, en una situación extrema que la alianza burguesía-imperialismo no pueda controlar de un modo más eficaz para proteger la "imagen" democrática del sistema, no cabe duda que las fuerzas armadas también jugarán en Chile el papel de gendarme protector de los fueros económicos de esa minoría.

Pero si bien el análisis descarnado del verdadero papel de las fuerzas armadas está vedado en Chile a los analistas locales, no ocurre lo mismo con especialistas extranjeros, en particular si ellos son norteamericanos.

(*) Alain Joxe, "Las fuerzas armadas en el sistema político de Chile", Editorial Universitaria, 1970, 176 páginas.



LA PARADA MILITAR: una ceremonia tradicional.

ricanos. Joxe citó el caso de Roy A. Hanson de la Universidad de Berkeley, California, que hizo un estudio sociológico acerca del ejército chileno con el consentimiento de las autoridades militares, y mediante entrevistas directas a un gran número de oficiales del ejército, lo cual habría resultado seguramente imposible para expertos chilenos.

Joxe refresca la memoria de los lectores acerca de las conclusiones del informe Rockefeller, respecto a las fuerzas armadas latinoamericanas. Parece conveniente y oportuno, en efecto, recordar que Rockefeller planteó a Nixon aumentar la ayuda en equipos y asesoría para luchar contra "la subversión creciente" en el continente, y recomendó la creación de un Consejo de Seguridad del Hemisferio Occidental, cuya finalidad específica es la de crear una "Fuerza Interamericana de Policía".

Las fuerzas armadas, por lo tanto, han ido perdiendo en forma acelerada el carácter convencional de ejércitos y tomando ellas mismas o cuerpos paralelos —como Carabineros en nuestro país— una función marcadamente represiva. La Escuela de las Américas en Panamá y otros centros de adiestramiento en territorio norteamericano, capacitan anualmente a miles de oficiales y suboficiales latinoamericanos para la lucha antisubversiva, que ha desplazado las finalidades de resguardo de la soberanía nacional que tuvieron inicialmente las fuerzas armadas en nuestro continente.

El libro de Alain Joxe ayuda a desmistificar esta clase de asuntos y otros que enrarecen una adecuada comprensión de los fenómenos políticos chilenos. "El ejército chileno, dice, lejos de no haber intervenido nunca en asuntos políticos, ha sido, por el contrario, el agente principal en la corporación del Estado que hoy subsiste". También señala que el ejército chileno siempre ha sido uno de los más importantes de América del Sur, y por eso ha recibido atención especial por parte de EE. UU.

Joxe afirma que "hoy, como en la época de Balmaceda, el sector de las fuerzas armadas constituye, pues, una pieza maestra en el sistema de dependencia, aunque no sea seguro que tenga plena conciencia de ello, si se considera el papel ambiguo que desempeña en el interior del sistema político chileno".

F. C. M.

"Esquema de los partidos y movimientos políticos chilenos y síntesis programática de las candidaturas presidenciales (en 1970).—Waldo Fortín Cabezas, Hugo Omar Inostroza y Mario Verdugo Marinkovic.— Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas, Universidad de Chile.

Este es un trabajo de recopilación y síntesis cuya utilidad actual para el análisis político resulta obvia. La excelente idea de los autores, miembros del Departamento de Ciencia Política y Derecho Público del Instituto de Ciencias Políticas, corresponde al requerimiento de análisis y lectores en general de tener a la vista un cuadro panorámico del significado de las distintas candidaturas presidenciales, como asimismo de los programas de los partidos que las apoyan.

La obra que comentamos —de sesenta páginas breves y concisas— permite con toda facilidad echar un vistazo a esas materias. Una necesaria introducción acerca de los partidos políticos —sus funciones, ideología, doctrinas, programas y estatutos—, permite entrar al esquema de los partidos chilenos, propiamente tales. Trozos cortos, bien seleccionados, dan al lector un bagaje de información sustancioso respecto a los partidos Comunista, Socialista, Demócrata Cristiano, Nacional, Radical, Social Demócrata, Democracia Radical y Unión Socialista Popular. Enseguida, a partir de la página 27, se hace una síntesis de los programas presidenciales de Allende, Alessandri y Tomic. Los autores eligieron ocho temas: participación popular, orden institucional, desarrollo económico, desarrollo social, cultura, educación, política internacional y defensa nacional. Los párrafos utilizados fueron tomados directamente de los programas que esas candidaturas han dado a conocer. Lógicamente en el caso de Alessandri la fuente no es un programa propiamente tal, del que ese candidato carece, sino el discurso de proclamación que pronunció en enero de este año y un documento de los "independientes" que lo apoyan, ambos publicados por "El Mercurio".

Finalmente, este trabajo presenta una síntesis de la posición del MIR frente a las elecciones (tomado de PF N° 104) y una reseña de las tesis fundamentales del MAPU. De este modo se cubre casi completamente el espectro político chileno.

Orígenes de la represión yanqui

Si se quieren conocer los diferentes modos con que actualmente opera la represión capitalista, se hace necesario actuar sobre un plano de referencias específico. Y no hay otro mejor que aquel que nos ofrece el desarrollo socioeconómico de Estados Unidos, puesto que toda masacre, represión, guerra o injusticia que hay en el mundo, decurre bajo la bandera de cincuenta estrellas. Pero como ya hemos expresado en otra oportunidad, los teóricos y exégetas de la explotación se han dado a la tarea, a veces ardua, de construir toda una mitología destinada a ocultar los verdaderos propósitos de los capitalistas.

Uno de los mitos más enraizados y que las agencias difusoras norteamericanas se han encargado de propalar a los cuatro vientos es aquel que dice relación con un mentado "espíritu de empresa" que caracterizaría al norteamericano y que lo diferenciaría de su vecino del sur, tan dado, dice la mitología, al jolgorio. Mas, no se necesita profundizar demasiado para darse cuenta de que el "espíritu de empresa" no es más que la conciencia capitalista elevada a su máxima expresión explotadora, cuyo origen se explica por lo que podríamos denominar provisoriamente **un modo acelerado de desarrollo capitalista**.

En efecto, si observamos panorámicamente el desarrollo del capitalismo europeo hay que concluir que está constituido por un conjunto de procesos de gestación y consolidación que no se caracterizan justamente por una corta duración. Desde las primarias actividades cambiarias clandestinizadas en el interior del medioevo, hasta llegar a combinaciones expansivas mixtas como las Cruzadas para pasar enseguida a la acumulación originaria en sus expresiones internas y externas que dan textura clasista a la burguesía mercantil europea y a las consecuentes contradicciones entre el capitalismo mercantil y el autarquismo agrario, sumándose después a estas nuevas contradicciones e iniciándose con ello nuevos procesos, el incremento tecnológico, la libre concurrencia y la expansión de la nueva burguesía industrial, prosiguiendo con el desarrollo y ascenso de la clase obrera, la concentración monopólica y la generación de nuevas conflagraciones a nivel semimundial; hay como puede verse, prácticamente ocho o siete siglos de desarrollo capitalista.

Dejamos eso si constancia que todos los procesos mencionados no decurren en un plano vertical, sino que se desarrollan de una manera **desigual**, nunca cristalizándose en un estado "históricamente puro", sino que por medio de **combinaciones**. Desarrollo desigual y combinado tanto en las relaciones de la base material como en "praxis factual" (acontecimientos), pero que siempre expresa contradicciones nítidas entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales.

Ahora bien, todo este encadenamiento de procesos adquiere un ritmo mucho más veloz en los Estados Unidos de Norteamérica.

La explicación de este fenómeno hay que buscarla en el mismo carácter colonial que tuvo la región. Como es sabido, el rasgo general que permite definir a una estructura colonial es su mayor o menor incorporación a las necesidades de una metrópoli. Esta incorporación trae consigo el que sobre la región colonizada sean implementados modos y medios de producción tan avanzados como los más avanzados que posea la metrópoli. Pero el control de los medios de producción reside siempre en los agentes de la metrópoli a fin de reportar el superávit de la explotación. Así, el colono deviene en el agente económico-político de la nación imperial; de tal manera que la mayor o menor subordinación del área colonizada depende en rasgos generales del mayor o menor desarrollo de las fuerzas productivas (con la consiguiente superioridad militar represiva) de la nación imperial. No obstante, en los procesos de colonización característicos del capitalismo premonopolista, se abrían condiciones para que los colonos, en la medida en que desarrollaban en intensidad las fuerzas productivas dependientes, pudieran adquirir gradualmente determinados intereses autónomos que no eran siempre coincidentes con los de la gran metrópoli. En este sentido, y ateniéndonos al caso norteamericano, podemos decir que hubo contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas del área colonizada y las relaciones sociales-coloniales de producción, contradicciones que sólo podían ser resueltas con la autoeliminación del agente imperial, pues este último pugnaba por transformarse en propietario de aquellos medios de producción que en principio simplemente administraba o comisionaba.

En efecto, los colonos ingleses establecidos en América, instrumentalizaron los más modernos medios de producción de la época, emergidos de las mismas innovaciones tecnológicas que se establecían en Inglaterra, en virtud de lo cual pudieron dinamizar las fuerzas productivas coloniales hasta tal punto que la potencialidad comercial de la colonia llegó a tornarse superior a la capacidad de absorción metropolitana.

El intermediario colonizador a través de la misma empresa de colonización, encontraba amplias perspectivas de acumulación interna que posibilitaron incluso su expansión territorial hacia el interior del territorio. Quizás no sea exagerado decir que en gran parte, el imperialismo actual recluta sus antecedentes en el aniquilamiento y expropiación de los aborígenes norteamericanos. Como constata el historiador Scott Nearing:

El registro histórico del ejército de los Estados Unidos contiene una lista de 114 guerras libradas por este país desde 1775. La publicación presenta igualmente una lista de 8.600 batallas y encuentros ocurridos en esas 114 guerras. Dos de estas guerras fueron con Inglaterra, una con México, y una con España. Estas, junto con la guerra civil y la guerra con Alemania, constituyen las luchas más grandes empeñadas por los Estados Unidos. Además de estas seis grandes guerras, hubo numerosas guerras con los indios, la última de ellas, con los Chipewas, ocurrida en 1898. Algunas de estas "guerras" indias eran meras expediciones de policía. Otras, como las guerras con los indios del Noroes-

te, con los seminole y con los apaches, duraron años y costaron considerables pérdidas de vida y dinero. (Scott Nearing, "El Imperio Americano", La Habana, 1961, pág. 24).

De un modo parecido al capitalismo europeo que se erigió sobre las ruinas de la producción feudal, sometiendo a la explotación fabril a la antigua servidumbre de la gleba en procesos que se gestan en largos siglos, en muy corto tiempo los ingleses norteamericanos, directos herederos de los últimos aportes de la tecnología europea, aniquilaron, expropiaron y sometieron a las instituciones nativas. En Norteamérica, pues, se ponían en acción los métodos más adelantados de la explotación capitalista. Incluso el tráfico y comercio de esclavos, está inserto dentro de una nomenclatura típicamente empresarial (1). Esta fue la base real sobre la cual fueron proclamados nada menos que los "Derechos del Hombre".

Estos rasgos que hemos mencionado diferencian notablemente la calidad del proceso norteamericano con respecto al que se gestó en Sudamérica. Mientras en Estados Unidos, la clase que irrumpió sobre la economía antiguamente colonial poseía un alto desarrollo tecnológico, lo que al mismo tiempo impulsaba sus afanes expansionistas, los criollos sudamericanos —y en virtud de la misma estructura de dependencia que había sido impuesta por el colonialismo hispanolusitano— se encontraban condicionados por rígidos patrones mercantiles. **Esto quiere decir que el punto de partida del desarrollo norteamericano es el capitalismo industrial y el del sudamericano es el capitalismo inferior, agrario y/o minero, pero siempre, básicamente exportador.**

Es indudable que en una competencia dirimida en términos capitalistas el "destino manifiesto" debía expresarse a favor de Estados Unidos, pues es una competencia que requiere fundamentalmente de una metodología expansiva-represiva.

Por otra parte, esa revolución burguesa que nunca tuvo lugar en América del Sur (debido a las acciones del imperialismo inglés primero y del norteamericano después) fue resuelta en Estados Unidos a través de un fenómeno histórico si se quiere mistificado: la

(1) "Libres por su posición aislada, de la necesidad de contender con la nación extranjera, los habitantes de los Estados Unidos han empleado sus energías de combatividad contra los pueblos más débiles con los que estaban en más inmediato contacto, a saber:

1.— Los indios a quienes les quitaron la tierra y les arrebataron los derechos de explotar los recursos del continente.

2.— Los negros africanos que fueron secuestrados y traídos a América a trabajar como esclavos.

3.— Los mexicanos, a los que quitaron territorios para la esclavitud en una época en que la nefanda institución estaba en grave peligro; y

4.— El imperio español, al que quitaron oportunidades de inversiones en una época en que los intereses comerciales del país sintieron por primera vez la presión del exceso de riqueza. (Scott Nearing, "El Imperio Americano", La Habana, 1961, pág. 25).



guerra de Secesión. Bajo una pugna aparentemente ética como lo es el problema de la esclavitud o liberación de los negros, decurría una sorda lucha, mucho menos ética, cual era la que libraban los sectores agroexportadores del sur y los núcleos empresariales del norte. Con el triunfo del norte, sobre la nación norteamericana se realizaba una verdadera operación quirúrgica: fueron amputados todos los anticuerpos que se oponían a un libre crecimiento capitalista. Los sectores capitalistas más evolucionados podían así entrar a controlar la casi totalidad de las decisiones económicas del país, aprovechar y dinamizar las enormes reservas naturales que ofrece la región (carbón, cobre, petróleo, hierro, etc.) y lo que es muy importante, desde un comienzo determinar la política nacional e internacional a través del manejo casi exclusivo de los aparatos del Estado. Digamos en ese sentido, que el Estado norteamericano desde un principio expresa una composición no contradictoria, pudiendo darse en este caso una relación estrecha y coordinada entre las gestiones económicas y las políticas.

Los Estados Unidos entraban en excelentes condiciones a luchar por el reparto del botín territorial mundial. Lo que aquí hemos denominado como un modo acelerado de desarrollo capitalista, producía sus efectos inmediatos. Del coloniaje al desarrollo industrial y de ahí al imperialismo, América latina iba a ser escenario natural para este desarrollo, y lo pagaría nada menos que con su propio desarrollo.

Es cierto, eso sí, que Estados Unidos apareció a los ojos de los criollos sudamericanos e incluso para los insurgentes europeos anti-feudales, como el adalid de la liberación. Incluso, la misma famosa dictación de la Doctrina Monroe en 1823, podía interpretarse como un acta de declaración antieuropea. Pero la actuación que le cupo a Estados Unidos en América latina se encargó de desmentir su papel liberador (2). América para los americanos. Pero para los del norte. Así como gran parte del mundo.

FERNANDO MIRE

(2) El estadista norteamericano Henry Clay, escribía a comienzos del siglo pasado:

"Seamos real y verdaderamente americanos; coluquémonos a la cabeza de un nuevo Sistema Americano... Está en nuestra mano la creación de un sistema en que seríamos centro. Toda América obraría de acuerdo con nosotros".

La novel poesía chilena

LA novel y emergente poesía chilena ha quedado muy bien puesta luego de que tres de sus integrantes resultaron mencionados en el Concurso Literario de la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE), al cual se enviaron obras escritas por estudiantes de trece países de América latina.

Ellos son José de la Fuente, por su conjunto de poemas **Reflexiones en voz alta**; Augusto Pinochet, por su libro **Además de comer tortas**, y César Eugenio Soto, por **Tanta araña y el continente**. Junto a los chilenos, el jurado compuesto por los escritores Roque Dalton (salvadoreño), Arqueles Morales (guatemalteco), y Francisco Garzón Céspedes (cubano), acordó también mencionar las obras de los autores Alfonso Chase, de Costa Rica, **Para escribir sobre el agua**; Raúl Acosta, de Cuba, por **De este lado**; Joaquín Baquero, de Cuba, por **Los poemas del nuevo mundo**; Jorge López Marín, de Cuba, por **Equivalencias**; y Carlos Henderson, de Perú, por **Canciones para el común**.

De todos estos libros, el jurado resolvió escoger una muestra antológica que será editada próximamente por OCLAE. También se concedieron premios y menciones en los géneros de cuento, ensayo, teatro y biografía. En novela, en cambio, el premio se declaró desierto.

PF da a conocer un anticipo de lo que será la antología de poesía latinoamericana, a nivel estudiantil. Para tal efecto, reproducimos tres poemas de los jóvenes chilenos mencionados en el Concurso Literario OCLAE 1969, "José Varona".

RESPIRANDO EN EL COCHINO PARAISO

★ Te desafío:

deja de comer durante un año en la
(semana,
haz un examen de conciencia sin soñar,
lanza la piedra y no escondas la mano,
usa si es necesario la eliminatoria,
no te lamentos si verdaderamente gozas,
inclínate ante mí si eres capaz de reconocer
(tu esclavitud;

y como último recurso
respiremos.

Conversa sin palabras.

Actuemos para que las teorías se salven.
Dediquemos con vida la pose de nuestro
(esqueleto
al contorno que le falta a este cochino
(paraíso.

Veamos si la verdad ha nacido de la injuria,
para destruirnos o salvarnos.

Te invito a respirar épocas de incienso
y a concluir que no hay diferencias con los
(gases de la muerte.
Pensemos en el músculo de los mal
(alimentados:

los provoco para que respiren por última vez
lo poco que nos queda envuelto en caramelo.

JOSE DE LA FUENTE

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

★ Desde que Cristóbal Colón se metió una
(brújula en la cabeza
No han faltado los filibusteros ni los
(piratas

que acudieron con sus guatas vacías al festín
del Continente.

Echaron a andar sus piojos por las fisuras
(de la tierra virgen,

encima de la selva comenzaron a caer
las latas de conserva y las arañas,
los tambores de petróleo.

Metieron la cabeza del rebelde dentro de la
(horca

alimentaron sus ratas y mastines.

Y desde entonces

desde ese encuentro de proa y tierra.

No ha faltado el puñal ni la sangre caliente.

CESAR EUGENIO SOTO

APOLITICO

★ Apolítico es el moderno apelativo
de Poncio Pilatos, el ecuánime,
aquel buitre limpio o ignorante
con el pico doble enterrado en carroña:
apolítico es todo aquel miserable
que mira, calla y se lava las manos.

AUGUSTO PINOCHET

Aumenta defensa de los derechos humanos

EL Comité de Defensa de los Derechos Humanos que preside Clotario Blest, está incrementando sus actividades con la incorporación de nuevas organizaciones y personalidades.

Desde luego, en una asamblea realizada por el Comité en la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de Chile, se incorporó la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago. En esa oportunidad, asimismo, hablaron respaldando las tareas del Comité el diputado Carlos Morales Abarzúa, presidente del partido Radical; el abogado Eduardo Novoa Monreal, y el profesor universitario Astolfo Tapia Moore, expresidente de la Cámara de Diputados.

El Comité ha pedido a la Corte Suprema de Justicia que acceda a designar un Ministro en visita para investigar las torturas, flagelaciones, allanamientos y detenciones arbitrarios, tal como lo plantearon cien abogados de Santiago (ver PF Nº 111).

Asimismo, el presidente y el secretario general del Comité, Clotario Blest y Arturo Yussef, enviaron una carta al presidente de la República exigiéndole que haga cumplir las disposiciones constitucionales que prohíben la tortura como medio para arrancar confesiones de los detenidos por la policía.

Entretanto en Valdivia continúa movilizándose el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos que preside Benito Alarcón Araneda, secretario general de la CUT Provincial y dirigente del PS. La directiva de ese comité la integran, además, Jorge Reyes, Manuel Carpinteros, Neftalí Dinamarca, Humberto Cárdenas, Armando Vera y Gabriel Oñate, en representación de los sindicatos, pobladores y estudiantes de Valdivia.

Entrevistado por PF, Benito Alarcón Araneda, presidente del comité, señaló:

"Creemos que es de vital importancia mostrar ante la opinión pública la gravedad que reviste el hecho de que el gobierno demócrata cristia-

no, que se dice revolucionario, haya superado todos los atropellos que en esta mal llamada democracia se han venido ejerciendo sobre todas aquellas personas que de una u otra manera están cuestionando el orden vigente.

Pensamos, por otra parte, que como chilenos no podemos cruzarnos de brazos y ver cómo se flagela a nuestra juventud, que en su generosidad propia de su condición de jóvenes tratan desesperadamente de cambiar el orden social, con el exclusivo propósito de ver a su patria verdaderamente libre y auténticamente democrática.

Nuestro Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, nació como consecuencia de la necesidad que siente todo ser humano de rebelarse contra la injusticia. Los compañeros que fueron sorprendidos en Chaihuín no habían cometido otro delito que el de desahuciar los viejos moldes de lucha que sólo han producido el derramamiento de sangre de nuestros obreros a quienes a lo largo de la historia se les ha masacrado cuando se han atrevido a protestar por la miseria y la injusticia en que los tiene sumidos este sistema capitalista.

Ahora, para referirme concretamente a nuestras actividades en apoyo a los compañeros detenidos, puedo decir que nuestros primeros pasos fueron visitarlos y solucionar su problema inmediato, que era de ropa y alimentos, especialmente alimentos, ya que como es sabido la comida que dan en los presidios chilenos no es para seres humanos. Eso en todo caso no debe asombrarnos por cuanto sabemos que en una sociedad burguesa llegan a la cárcel sólo aquellos que no tienen dinero para comprar justicia.

Nos preocupaba también la posibilidad de que estos compañeros fueran flagelados como lo hacen con todos los presos políticos, especialmente por funcionarios policiales que en la inmensa mayoría de los casos vienen de familias proletarias que han sido también víctimas de la

BENITO ALARCON ARANEDA, presidente del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos de Valdivia.



explotación del sistema; estos mismos funcionarios se convierten muy a menudo en los verdugos de sus propios hermanos de clase.

Además, debo hacer presente que este comité está formado por compañeros asalariados en su inmensa mayoría; lo integran también estudiantes, obreros y empleados. En consecuencia nuestros recursos desde el punto de vista económico son bastante limitados. Sin embargo, pensamos que todos los sacrificios que hagamos son pocos considerando la magnitud de la empresa en la que ellos están empeñados.

Nuestras actividades en este momento, no se han paralizado por el hecho de que los detenidos fueron trasladados a Osorno; por el contrario, desde esta ciudad seguimos ayudando a nuestros compañeros y sobre todo nuestra gran aspiración es llegar a formar en cada provincia un comité de esta naturaleza, para que así en una fecha no lejana haya en todos los rincones de nuestro país una organización que no permita que se sigan cometiendo más crímenes en contra de la dignidad humana.

Queremos decirle a cada trabajador, a cada chileno, que es mentira la democracia de la que tanto nos hablan, que es mentira la libertad que tanto pregonan los órganos de prensa al servicio de la oligarquía y del imperialismo extranjero.

Porque es nuestra juventud la que con su generoso sacrificio está golpeando la conciencia de todos los chilenos, que tendrán que comprender tarde o temprano la absoluta necesidad de cambiar las viejas estructuras sociales antes que nuestro país se vea reducido a un pueblo sin esperanzas".

J. C.

El MIR frente a las elecciones

★ En vísperas de las elecciones, el MIR y otras organizaciones revolucionarias entregaron una declaración dirigida a los obreros, campesinos, pobladores y estudiantes. Los siguientes son algunos aspectos de ese documento.

MAL o bien, los trabajadores y sus intereses están representados por la candidatura de la Unidad Popular, y los patrones de los fundos y fábricas por Tomic y Alessandri.

La candidatura de la Izquierda ha crecido y los patrones enfrentan la elección divididos entre Tomic y Alessandri. Eso es lo que ofrece posibilidades a los allendistas de obtener una mayoría electoral.

Los trabajadores si le dan la mayoría de sus votos a la Izquierda, lo que buscan es la conquista del poder por ellos, y la construcción del socialismo en Chile.

¿UNA MAYORÍA ELECTORAL DE LA UNIDAD POPULAR SIGNIFICA LA CONQUISTA DEL PODER POR LOS TRABAJADORES?

1) Un triunfo electoral de Allende no significa la conquista del poder por los trabajadores. Los dueños de las fábricas y fundos, los dueños de los bancos, la tierra y de las minas, los que tienen el poder y la riqueza en sus manos desde hace muchos años, no querrán entregarlo a los trabajadores. Buscarán primero engañar y estafar su triunfo al pueblo, y luego si no lo logran, no vacilarán en usar la fuerza de las armas para conservar lo que han robado por siglos.

2) Más aún, si incluso le llegan a entregar el gobierno a la Unidad Popular, lo que vemos enormemente difícil, ello no significa que automáticamente conquisten el poder los trabajadores. Que cargos públicos sean ocupados

por gente de izquierda, sean éstos de Presidente o de Ministros, no significa que haya socialismo en Chile o que los problemas de los trabajadores estén resueltos.

La conquista del poder por los trabajadores sólo será una realidad cuando éstos ejerzan efectivamente el poder, cuando las fábricas sean de los obreros, administradas por ellos en beneficio de todos los chilenos, cuando los fundos estén en manos de los campesinos y la producción de ellos sea en beneficio de la mejor alimentación del pueblo, cuando los pobladores tengan en los hechos un sitio y una casa, cuando las empresas extranjeras sean de los chilenos, cuando los bancos sean propiedad de todo el pueblo, etc. Sólo entonces el pueblo habrá realmente triunfado. Esa es la meta por la que luchamos.

3) El posible enfrentamiento de clases que se produzca alrededor de un triunfo electoral de la Izquierda puede ser el comienzo de un nuevo período en la lucha por la conquista del poder para los trabajadores, en que nuevos contingentes de masas se incorporen a esta larga lucha. Por ello es deber de los revolucionarios en Chile hoy participar en este combate si él llega a darse, desarrollando su propia política, pero sin tampoco aislarse por esquemas puristas y teóricos.

Para nosotros este proceso electoral ha tenido dos aspectos, uno, la actividad electoral propiamente tal, en la que no creemos y de la que no hemos participado; y otra, la movilización de masas, la que hemos empujado alrededor de sus reivindicaciones todo el último período. En la posible coyuntura revolucionaria de Septiembre-October, participaremos e impulsaremos todos los aspectos relacionados con la movilización de masas que pueda darse, considerando que desde allí pueda lucharse por la conquista del poder por los tra-

bajadores bajo nuevas formas.

¿QUE SE OPONE A QUE EL PUEBLO PUEDA DEFENDER UN TRIUNFO ELECTORAL?

1) Los dueños del poder y la riqueza son fuertes en este momento y jugarán todo su poder por defender sus privilegios. Tienen para ello un poderoso aparato militar formado por Carabineros, Investigaciones, si es necesario el Ejército, y en último caso no dudarán en traer a los infantes de marina norteamericanos.

2) También hace difícil la defensa de un triunfo electoral la política que los sectores reformistas de la Izquierda están llevando a cabo. Desarma a los trabajadores una política que apacigua las protestas callejeras contra los asesinos, que frena las luchas de los trabajadores detrás de una esperanza electoral, que busca el entendimiento con algunos patrones, que quiere "tranquilizar" a los dueños de la riqueza, que acusa de provocadores a los que quieren luchar, etc.

¿QUE EMPUJA A FAVOR DE UNA MOVILIZACION DE MASA EN EL POSIBLE ENFRENTAMIENTO?

1) Empuja a favor de una movilización de masas por la defensa de un triunfo electoral el hecho que los trabajadores del campo y la ciudad desde hace años vienen desarrollando cada vez más numerosas y más combativas luchas por sus reivindicaciones. Los trabajadores en los últimos meses, a pesar de los intentos reformistas de frenar sus movilizaciones, han continuado sus combates reivindicativos: se desarrolló un excelente paro nacional campesino, un aceptable paro nacional de la CUT, entre los obreros y los campesinos abundan las huelgas y las ocupaciones de los fundos y las fábricas, los pobladores han ocupado terrenos en Santiago y Concepción y los estudiantes se arrojaron a las calles después de los sucesos de Puente Alto.

2) Fuerza importante es la de los grupos revolucionarios que existen en el seno del PS, del Mapu y del PC. Aun-

que un tanto silenciosos durante la campaña, estos grupos han seguido creciendo y con seguridad se jugarán por la defensa de un triunfo electoral.

3) Otra fuerza favorable, es la existencia de la Izquierda Revolucionaria. En esta elección presidencial, a diferencia de las anteriores, se han desarrollado varias organizaciones revolucionarias, que en el curso de la campaña han ganado cierta influencia de masas y capacidad operativa, que sin duda pondrán al servicio de la defensa de un posible triunfo electoral de la Izquierda.

¿QUE DEBE HACERSE?

1) En primer lugar la Izquierda debe decidirse a conquistar el poder, a defender un triunfo que históricamente le pertenece. En segundo lugar debe decirse al pueblo lo que se acerca, que si triunfa electoralmente no le entregarán el poder, y que éste tendrá que ser conquistado. En tercer lugar deben empujarse las movilizaciones de masa a todos los niveles y en todos los frentes por sus reivindicaciones, y así los posibles sucesos de septiembre encontrarán un pueblo movilizado y alerta, y no pasivo. En cuarto lugar debe organizarse y prepararse política, orgánica y militarmente la defensa del triunfo electoral y desde allí la lucha por la conquista del poder por los trabajadores.

2) Debe enseñarse al pueblo a no confiar en los resultados que entregue el Ministerio del Interior, debe prepararse a las masas a no creer en los fraudes electorales, a confiar en su victoria electoral. Debe enseñarse a no esperar nada del Congreso, a no tener esperanzas en arreglos o acuerdos de pasillos, sino a sólo confiar en sus fuerzas, en sus movilizaciones. Decirle que sólo serán gobierno los obreros y campesinos en la medida de si son o no capaces de defender su triunfo, de conquistar el poder, de movilizarse y combatir por lo que aspiran.

3) Si el enfrentamiento se produce y la movilización de masa es suficiente a los sectores más maduros y conscientes de los trabajadores



ALLENDE: esperanza de las masas.

debe empujarse a hacer efectivo en los hechos y en ese momento el programa de la Izquierda. Deberá empujarse a los obreros a intentar hacer producir las fábricas ocupadas, los campesinos hacer suyas las tierras ocupadas y si es posible también hacerlas producir, los sin casa conquistar sus terrenos, etc. Sólo trabajadores ejerciendo sus derechos y el poder estarán dispuestos a jugarse por entero por la defensa de un triunfo electoral.

¿CUAL SERA LA TAREA DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA?

1) Los militantes de la Izquierda Revolucionaria deberán plantear su política al resto de la Izquierda, explicarles a los trabajadores la situación y ofrecerles un camino. Tarea suya también será la de impulsar el paro nacional, y la de empujar la toma de los sitios de trabajo, y encabezar la lucha callejera. Para ello deberán aumentar su capacidad de propaganda y habrán de vaciarse en los frentes de masas que influyen, llevando esta política. Después, si el enfrentamiento se produce, y las masas se movilizan, su tarea será la de empujar al pueblo al ejercicio del poder por ellos mismos.

2) Elevaremos el nivel de nuestros nacientes aparatos operativos y los prepararemos para tratar de castigar y gol-

pear a los que asesinen trabajadores en las calles, fábricas y fundos. Intentaremos desarrollar formas de armamento que permitan responder en las calles a los que disparen contra el pueblo.

3) Factor fundamental para cumplir con todas estas inmensas tareas necesarias será la coordinación y el entendimiento entre las organizaciones de Izquierda Revolucionaria y los sectores revolucionarios que existen en el interior del PS, del MAPU y del PC.

Sólo a través de esta coordinación para organizar y preparar la defensa de un posible triunfo electoral de la Izquierda será posible preparar el entendimiento y el acuerdo político que surgirán como necesidad de una reagrupación de los revolucionarios en Chile que debería ser consecuencia de una crisis de la izquierda tradicional si Allende es derrotado electoralmente.

4) Algunas organizaciones revolucionarias y sectores de los partidos de la Izquierda ya lo han entendido así. Grupos con bases obreras, campesinas, pobladoras y estudiantiles ya coordinan sus esfuerzos, desarrollan tareas comunes y caminan hacia la integración.

Los grupos o militantes de la Izquierda, sean ellos del PS, del MAPU o del PC, y las organizaciones revolucionarias, grandes o pequeñas que coincidan con este manifiesto, que empujen entre las masas las nuevas formas de lucha, que luchen por el socialismo y que comprendan que sólo la lucha revolucionaria de los trabajadores permitirá la conquista del poder, podrán y deberán ocupar un lugar en el amplio Frente de Fuerzas Revolucionarias que tendrá que surgir después de septiembre. Emplearse en la defensa de un posible triunfo electoral del pueblo, y desde allí luchar por la conquista del poder, trabajar en conjunto, eliminar los sectarismos y reagruparse es la tarea de los revolucionarios.

MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA (MIR) Y OTRAS ORGANIZACIONES REVOLUCIONARIAS

URUGUAY**Los "secretos" de los Tupamaros**

La mayor parte de las preguntas concretas que puedan formularse acerca del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) uruguayo, más conocido bajo su otra denominación de Tupamaros, recibirán respuestas imprecisas. Ni siquiera se sabe exactamente, por ejemplo, desde qué fecha existe. En general se sitúa la fase inicial o embrionaria del movimiento entre 1962 y 1963, pero en todo caso éste no aparece a la luz pública como tal antes de 1965, y no realiza ninguna acción de verdadera envergadura hasta mediados de 1968. Su fama la adquiere en realidad en el correr de los últimos dos años.

El número de integrantes de la organización constituye un misterio aún mayor: en un principio las fuentes policiales, interesadas en restarle importancia, afirmaban que no podía tratarse de más "de unas pocas decenas de delincuentes"; pero hace algún tiempo se estimaba en medios judiciales que entre "miembros activos", "periféricos", y simpatizantes que prestan apoyo ocasional o accesorio al MLN, éste podía alcanzar quizás una fuerza total del orden de las 5.000 personas. La cifra es más que considerable, habida cuenta de que actúan en un país de menos de 180.000 kilómetros cuadrados, poblado por apenas 2.600.000 habitantes. De todas maneras, se trata siempre de estimaciones puramente conjeturales.

Igualmente misteriosos son, en su conjunto, la estructura y el funcionamiento interno del MLN: sus militantes capturados (que a esta fecha alcanzan casi a los dos centenares) no han revelado nunca, pese a las torturas a las que han sido sometidos algunos de ellos, nada de decisiva importancia al respecto. Es notorio, por otra parte, que una organización como la de los Tupamaros está concebida de tal modo que ninguno de sus miembros sepa sobre ella más que lo estrictamente indispensable para el desarrollo de su propia actividad: la compartimentación es rigurosa.

Debe señalarse asimismo que el MLN parece constituir un movimiento "sin cabeza", o para decirlo más propiamente, polifacético. En efecto, aunque nadie duda de la importancia de ciertos dirigentes Tupamaros conocidos, todo indica que ninguno de ellos ejerce cosa parecida a un liderazgo insustituible y la dirección, además de ser colectiva, está organizada de tal modo que el relevo se opere automáticamente cuando se producen bajas o detenciones. El último ejemplo en este sentido estaría dado por la reciente captura de Raúl Sendic, que es seguramente uno de los fundadores del movimiento y a quien algunos atribuían una especie de "jefatura central" de éste. Pero el hecho es que después de su arresto, que tuvo lugar tras siete años de clandestinidad, los Tupamaros no aparentan haber perdido el rumbo y siguen demostrando con nuevas acciones que no sólo continúan con-

servando capacidad de respuesta sino también de iniciativa.

POCOS DOCUMENTOS

Tampoco se conoce "manifiesto" o "programa" alguno de los Tupamaros. Los documentos emanados del MLN son escasos y responden más bien a la necesidad de explicar acciones, hechos o situaciones concretas que a la de embarcarse en desarrollos teóricos más o menos abstractos. Nunca se han dedicado, por ejemplo, a combatir por medio de escritos a la oligarquía uruguaya contra la que centran su lucha, pero en cambio algunas de sus acciones armadas más célebres (contra la Financiera Monty, contra el supermillonario Mailhos, etc.) han estado dirigidas a poner al desnudo los manejos turbios y la corrupción de los grupos antinacionales que la componen. La penetración y la eficacia de este método de denuncia han sido y son considerables.

Por estas y por muchas otras características —entre ellas, la de actuar en un país como el Uruguay— los Tupamaros constituyen un movimiento singularísimo. Su fisonomía es totalmente original en relación al resto de las organizaciones revolucionarias latinoamericanas, al contexto de cuya lucha común se integran sin embargo. Por su lucidez política, por la espectacularidad de sus acciones, por su línea imaginativa a la vez que rigurosa, el MLN uruguayo ha atraído sobre sí la atención de América y el mundo.

Pero si mucho se le admira (y se le odia o teme), a la vez se sabe poquísimo sobre él. Por supuesto, hay cosas que por su naturaleza misma no pueden conocerse: son precisamente los "secretos" vitales de los Tupamaros. En esa materia, la curiosidad de cualquier lector (como la de cualquier periodista) quedará obviamente insatisfecha.

Lo que en cambio puede y debe intentarse es descifrar algunas de las claves que permitan explicar el nacimiento y desarrollo del MLN uruguayo. En este artículo se insistirá sólo sobre algunos factores que parecen esenciales para comprender el fenómeno y que sin embargo, no son corrientemente subrayados por los comentaristas y observadores.

UNA LARGA PREHISTORIA

En el año 1963 tienen lugar en ese extraño "remanso" latinoamericano que era todavía —por lo menos en apariencia— el Uruguay, algunas acciones armadas sin precedentes. De julio de ese año data el asalto al Club de Tiro Suizo, en el distrito de Colonia, protagonizado por un pequeño grupo de individuos entre los que se cuenta Raúl Sendic. Se toma allí un cierto número de armas, pero en definitiva la operación resulta frustrada: poco después las armas son recuperadas por la policía y Sendic pasa obligadamente a la clandestinidad. En el transcurso de los meses siguientes se producirán pocas acciones, dirigidas ahora contra bancos: son las primeras expropiaciones revolucionarias en el Uruguay. Pero tampoco se ven coronadas por el éxito y caen presos en ellas algunos militantes que más tarde —vueltos a la escena— se convertirán en figuras "conocidas" del MLN: Mare-

nales, Manera y varios trabajadores de las plantaciones de caña de azúcar del norte del país, los famosos "peludos" que por esa época realizaban sus primeras "marchas" sobre Montevideo, reclamando inútilmente del Parlamento tierra y libertad. De este período es también la actividad de los denominados "Comandos del Hambre"; se trata de la expropiación armada de algunos camiones con alimentos y su inmediato reparto entre la población de los "Cantegriles" montevidianos (equivalentes uruguayos de las "callampas", "barriadas" o "villas miseria").

Pero estas operaciones, aunque de obvio contenido político, son aisladas y no ponen de manifiesto sino la actividad de algunos individuos: "grupito de marginales", de "resentidos", de "antisociales", los llama la policía y la prensa de derecha. Nada indica positivamente que exista ya o se esté gestando una organización político-militar estable, capaz de dar a estas acciones una continuidad e imprimirles un desarrollo apto para pretender la transformación revolucionaria de la sociedad uruguaya. Como al poco tiempo, además, estas primeras acciones son seguidas por el silencio, caen en un relativo olvido.

Será sólo en abril y mayo de 1965, cuando los infantes de marina norteamericanos invaden Santo Domingo, que se producen en el Uruguay nuevos atentados, principalmente contra locales de firmas estadounidenses. Explotan allí algunos artefactos que, aunque de confección casera, ponen de manifiesto un significativo dominio de la técnica de la fabricación de explosivos por parte de sus autores. Esta vez las acciones son "firmadas"; en los lugares donde se realizan aparecen algunos volantes y se pintan algunos muros.

Los diarios uruguayos estampan por primera vez en sus páginas, al dar cuenta de los hechos, la palabra "Tupamaros". Pero nadie sabe todavía qué quiere decir. En cuanto a los autores de las acciones, esta vez no serán identificados. Tampoco se las vincula por lo menos públicamente, con las del año anterior. Por lo demás, y salvo algunos esporádicos estallidos de bombas que se producen en los meses siguientes (petardos colocados frente a las residencias de jefes policiales o gubernamentales en momentos de crisis política o de represión antipopular), el silencio vuelve a reinar durante un largo año y medio.

En diciembre de 1966, por azar, la policía intercepta una camioneta robada en la que viajan algunos individuos y se transporta cierto número de armas de fuego expropiadas. En el tiroteo que se produce cae muerto Carlos Alberto Flores. Al día siguiente, aprovechando algunas pistas suministradas por este primer enfrentamiento, las fuerzas policiales llegan hasta un par de locales suburbanos que sirven de alojamiento y de base a militantes revolucionarios. En la nueva incidencia muere otro de éstos, Mario Robaina Méndez, y también el oficial de radiopatrulla Silveira Regalado, a quien balean sus propios compañeros al hacer fuego cruzado. Es sólo entonces cuando los uruguayos, con asombro, se enteran de que existe en el país una organización revolucionaria armada. Pero su importancia real seguirá de todos modos siendo des-

PACHECO

ARECO:

el matón

del Uruguay.



conocida, porque las investigaciones policiales no consiguen avanzar mucho más.

Algunos sospechan, sin embargo, que este movimiento (ahora se sabe que lo hay, y además que se autodenomina Tupamaros) es una especie de iceberg: lo que ha quedado a la vista es sólo una parte de lo que realmente existe. El aparato represivo empieza a preocuparse seriamente. Pero luego vuelve a imperar el silencio: los extraños Tupamaros han resuelto, al parecer, no dar por el momento más señales de vida. Y hay quienes creen, a medida que van transcurriendo los meses, que si bien había efectivamente un embrión de movimiento organizado, este ha sido destruido.

Un año más tarde, en diciembre de 1967, un nuevo concurso de circunstancias fortuitas enfrenta a policías y Tupamaros en una zona balnearia próxima a la capital uruguaya. Uno de los agentes heridos en el tiroteo, es insólitamente atendido por los propios revolucionarios, que le practican una primera cura y de inmediato desaparecen, uno de ellos herido a su vez. Pocos días más tarde el MLN explica los hechos en una carta abierta dirigida a los policías, que es publicada por el diario "Epoca". Se trata del primer documento de los Tupamaros y —pese a su brevedad y a su carácter específico— ilustra mucho sobre los propósitos, la orientación y el estilo del MLN.

A esta altura, por lo demás, resulta indudable hasta para los observadores más escépticos que se encuentran frente a un movimiento revolucionario dotado de una organización sólida y de una infraestructura mínimamente bien establecida. En efecto, en los meses siguientes el MLN pasará a desarrollar acciones de gran volumen y a incidir de modo principalísimo en el proceso político nacional. Los Tupamaros habían alcanzado, evidentemente, la mayoría de edad.

LA PACIENCIA REVOLUCIONARIA

Este más que sintético resumen de la nebulosa "prehistoria" del MLN resulta impres-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

cindible para la comprensión del primero de sus grandes misterios: ¿Cómo consiguió hacer viable la lucha armada? La interrogante puede ser desglosada en dos.

En primer término: ¿Cómo y por qué los Tupamaros lograron desarrollar su altísimo nivel de organización, de eficiencia militar y de lucidez política? y luego: ¿Cómo este fenómeno, ya en sí mismo sorprendente, pudo tener lugar precisamente en un país que parecía de los menos señalados para convertirse en escenario de una lucha armada?

Puede ensayarse la formulación de una primera respuesta, con todos los riesgos que ello implica, de modo elemental. Ante todo al iniciarse la década del sesenta, del Uruguay quedaba ya sólo la apariencia de esa "Suiza de América" que había sido —o mejor dicho, que había creído ser— durante buena parte de la primera mitad del siglo. Y si en el Uruguay aparente no había lugar para los Tupamaros, en el Uruguay real ya empezaba a haberlo.

Pero lo más interesante es que los Tupamaros, además de tener la lucidez política necesaria para captar la esencia del proceso que estaba sufriendo el país, supieron ajustar su propio desarrollo al ritmo de las transformaciones profundas que afectaban a la sociedad uruguaya. Ese acompasamiento —si cabe llamarlo así— constituye la primera clave de su éxito.

No es por cierto usual que un movimiento revolucionario armado posea el grado de autocontrol suficiente como para organizarse en la sombra, lentamente, durante un largo período de tiempo, antes de pasar a la acción. Si esta es en efecto la base de su estrategia, esa vocación principal tiende a predominar y el movimiento se lanza a la lucha tan pronto como dispone de un material humano mínimo y de un pertrechamiento también mínimo. No ocurrió así con los Tupamaros. Si éstos pudieron iniciar en 1968 la serie de ambiciosas y eficientes operaciones que les han dado fama, es ante todo porque durante los años precedentes tuvieron la paciencia y la perseverancia imprescindibles para montar el aparato y formar el elemento humano que les permitiría abordar la empresa.

En otros términos: es esa curiosa "paciencia" de los Tupamaros, la que autoriza su audacia ulterior, la que hace que su estrategia —compartida o no— sea legítimamente una estrategia y no una aventura irresponsable. Cuando el MLN emprende sus primeras grandes acciones dispone ya de una infraestructura consistente, que no podrá ser desmantelada fácilmente por eventuales reveses. Cuenta asimismo, a esa altura, con un número de cuadros suficiente como para que las bajas que puedan producirse en las primeras instancias de lucha sean cubiertas de inmediato por militantes técnica y políticamente capacitados.

Los hechos avalan en general estas observaciones. Cada vez que el aparato represivo logró asestar al MLN un golpe importante, creyó —o se empeñó en hacer creer a la población— que ese golpe había resultado decisivo y que del movimiento no quedaban sino sobrevivientes dispersos y derrotados. Cada

vez, sin embargo, y en ocasiones a escasos días de los reveses, los Tupamaros demostraban con nuevas acciones que no habían perdido sino una batalla y que las heridas estaban comenzando a cicatrizar. Un ejemplo ilustrativo: el de la sorprendente y ambiciosa operación de Pando, realizada el 8 de octubre del año pasado por varias decenas de integrantes del MLN. En esa acción murieron tres combatientes, fue capturada una veintena y se tomaron por parte de la policía varios locales, armas, documentos y otros materiales. Algunos decretaron entonces la defunción del movimiento, tal parecía ser la magnitud del golpe recibido. Sin embargo, a sólo dos días de producido éste, otro comando del MLN realizaba en pleno centro de Montevideo una nueva operación (contra la casa de cambio Echeverrigaray) que pondría otra vez al desnudo la descomposición de los medios oligárquicos uruguayos.

En estos últimos y dramáticos días parece repetirse por enésima vez el fenómeno: conjeturas diversas sobre el verdadero volumen de las reservas con que cuentan aún los Tupamaros, pero los acontecimientos más recientes parecen ratificar que su fin está mucho más lejano de lo que el régimen aparenta, o sea suponer si bien cayó detenido Sendic y con él un núcleo importante de figuras del MLN, el inédito despliegue de fuerzas represivas no ha conseguido, hasta el momento de redactarse este artículo, los objetivos que se proponía. Más aún: en las narices mismas de 12.000 efectivos policiales y militares que rastullan Montevideo durante 24 horas por día, los Tupamaros expropián más bancos y hasta difunden una proclama desde una emisora situada a cuatrocientos metros de la mismísima Jefatura de policía.

FIN DEL MITO URUGUAYO

Ahora bien, este orden de consideraciones apunta sólo a uno de los aspectos señalados: el de la capacidad militar y táctica de los Tupamaros. Todo esto es cierto: el MLN no incurre en el posible pecado —a menudo mortal— de impaciencia revolucionaria; sus militantes se entrenan, pertrechan y organizan discretamente antes de empezar a operar, de modo de hacerlo un día con la ventaja fundamental del factor sorpresa frente a un aparato represivo todavía no preparado para combatirlos eficazmente; articulan y perfeccionan durante todo ese período una panoplia de recursos de todo género, que constituyen en algunos casos verdaderas obras maestras de imaginación revolucionaria y que son los que les permitirán golpear al régimen en todos sus flancos vulnerables.

Pero todos esos factores, con ser fundamentales, habrían resultado manifiestamente insuficientes si el Uruguay no hubiera constituido ya, en el momento histórico en que el MLN pasa a la acción, un campo fértil para su siembra insurreccional. Dicho de otro modo: los Tupamaros son inconcebibles en una auténtica "Suiza de América".

Allí radica el "quid" político de la cuestión. Lo que ocurre es que el Uruguay estaba dejando ya, a velocidad creciente, de ser ese oasis de estabilidad que lo tornaba distinguible del resto de la comunidad latinoame-

ricana. Las bases económicas y sociales que habían permitido la construcción del Uruguay batllista estaban profundamente agrietadas. Se mantenían, empero, con esa engañosa capacidad de persistencia que tienen a menudo las superestructuras, las apariencias exteriores de aquel Uruguay en trance de desaparición.

Las clases dominantes, por supuesto, se aferraban tenazmente al mito, cuya perduración les era vitalmente necesaria para operar como dique frente a las tremendas tensiones sociales que comenzaban a generarse en el país. Y el conjunto de la izquierda, si había percibido esa transformación profunda, no lo demostró. Por lo menos no reajustó o modificó correlativamente su estrategia: ésta siguió siendo la que en todo caso correspondía al Uruguay de antes.

Los Tupamaros, si bien no formularon nunca en un documento teórico las razones por las cuales entendían que debían organizarse como tales (y se desconoce por lo tanto la naturaleza y la forma de su análisis de la sociedad uruguaya), supieron percibir de algún modo la esencia del cambio que se estaba operando. Y empezaron a montar, sin prisas subjetivas, el instrumento apto para trabajar en el marco de las nuevas condiciones.

Lo interesante, lo curioso, es que hayan sabido no adelantarse, que hayan tenido la capacidad de insertarse en el proceso sin provocar más fricciones que las estrictamente indispensables. En otros términos: en 1963 ó 1964, aunque los Tupamaros, hubieran tenido la eficiencia militar necesaria como para realizar las acciones que llevaron a cabo en 1968 y 1969, el Uruguay no estaba preparado para asimilarlas.

Los Tupamaros inician una actividad sostenida y ambiciosa precisamente cuando las superestructuras jurídicas y políticas del Uruguay empiezan a ajustarse en relación con los cambios que se venían produciendo en su base económica y social.

EL BOXEADOR PACHECO

El incidente de diciembre de 1967 al que se hace referencia más arriba, ocurre casi en el mismo momento en que muere de un síncope el Presidente Oscar Gestido y asume el cargo Jorge Pacheco Areco. Su debut como titular del Poder Ejecutivo resulta premonitorio: menos de una semana después de instalarse en el sillón presidencial, decreta la clausura del diario independiente "Epoca" (por haber publicado la carta abierta de los Tupamaros) y del semanario socialista "El Sol"; ordena asimismo la disolución de seis grupos políticos que se aglutinaban en torno a "Epoca": el Partido Socialista, el Movimiento Revolucionario Oriental, la Federación Anarquista Uruguaya, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el llamado grupo de Independientes de "Epoca" y el Movimiento de Acción Popular Uruguaya. La medida no tiene precedentes en el país y constituye la primera brecha en la integridad de su sistema constitucional.

En poco tiempo el mismo Pacheco Areco abrirá muchas otras. El 13 de junio del año siguiente implanta —con el pretexto de disturbios estudiantiles y huelgas de funcionarios estatales— las denominadas "medidas

prontas de seguridad", virtual estado de sitio que ha regido sin interrupción hasta hoy. Al amparo de estas medidas, que progresivamente sustituyen en todos los órdenes —desde el político y social hasta el económico— a la Constitución nacional, Pacheco procede en un lapso increíblemente breve a demoler implacablemente las mejores tradiciones liberales que habían caracterizado durante décadas al Uruguay.

Bajo los mazazos que se le asestán desde la propia Casa de Gobierno, el texto constitucional se va hundiendo rápidamente. Es el camino de la violencia (desde arriba) y de la arbitrariedad, del despotismo y de la prepotencia. Es ya, aunque todavía no se dice su nombre, la dictadura.

Se congelaron los salarios, se sometieron gremios enteros de trabajadores al régimen militar en el país más "civilista" del continente. Más de cinco mil ciudadanos de todas las tendencias políticas fueron confinados en cuarteles durante meses, sin derecho a juicio alguno y sufriendo en muchos casos tratamiento inhumano. Se prescindió en general de las competencias judiciales. Se violó la autonomía de las universidades. Se destituyó a los directores de los organismos industriales y comerciales del Estado, reemplazándose por amigos personales y políticos de Pacheco. La lista de atropellos podría continuarse durante páginas. Y se trata, en todos los casos, de atentados directos y flagrantes contra la Constitución uruguaya. Para rematar su obra de demolición, cuando el Parlamento se decidió a ordenar un día —según lo faculta la misma Constitución— el cese de las "medidas de seguridad", Pacheco respondió con una laconica nota en la que manifestaba pura y simplemente que desconocería la resolución legislativa. El texto terminaba con un seco e insolente "archívese". Era no sólo el archivamiento de la decisión parlamentaria sino a la vez, del Parlamento mismo.

Es en ese marco político, el del "pachequismo", que se produce la verdadera entrada en escena de los Tupamaros. Estos, que constituyen sin duda un producto del proceso uruguayo de los últimos años, pasan entonces a insertarse dialécticamente en él y asumen —porque las condiciones lo autorizan ya— un rol protagónico. Se convierten así en su dinamizador principal, enriqueciéndolo, acelerándolo y orientándolo en una dirección revolucionaria.

Cuando empezaron a organizarse, los Tupamaros estaban —en algún sentido— aislados. Desde hace dos años y medio, en cambio, pasaron a contar con un aliado invaluable, el mejor posible: un hombre que no contaba en su magro curriculum con más antecedentes que los de haber sido un oscuro burócrata de la aduana, luego un no menos oscuro diputado, y durante todo ese periodo un entusiasta boxeador aficionado. Convertido de pronto en Presidente, no quiso desprenderse de su esencial vocación boxística y toda su gestión hasta hoy puede resumirse con una sola palabra: golpear. Cada uno de sus golpes, sin embargo, contribuye a legitimar aún más a los Tupamaros.

DANIEL WAKSMAN SCHINCA
Prensa Latina

Así vió Europa a los Tupamaros

NO era ésta la primera oportunidad para la prensa de Europa Occidental. Ya cuando el episodio de Carl von Spreti, el embajador de la República Federal Alemana ajusticiado por las FAR de Guatemala, los grandes diarios y las revistas más populares del continente tuvieron ocasión para indignarse y poner el grito en el cielo.

Nadie se acordó, nadie quiso acordarse en ese momento, de los cientos de asesinatos y desapariciones que son moneda corriente en Guatemala desde hace por lo menos 15 años. Nadie puso énfasis en la despiadada violencia oligárquico-militar, en el devastador "terror blanco" que ha azotado al pequeño país centroamericano, mucho antes de que el pueblo aprendiese a hacer uso de su justa violencia, la violencia de los oprimidos.

Con la reciente ejecución del policia norteamericano Dan Anthony Mitrión, agente del FBI y de la CIA yanquis en Uruguay, la prensa europea occidental, la gran prensa que representa a los monopolios y al "big business" del Viejo Mundo, ha vuelto a dar la nota. Y es ilustrativo, es útil, tomarse el trabajo de recoger toda la colección de pequeñas y grandes mentiras, de pequeñas y grandes infamias supuradas por las páginas de estos rotativos, habituales exponentes (para mucho ingenuo que aun queda) de ese periodismo "objetivo y serio", que desde las solemnes reacciones de las grandes ciudades ve la marcha del mundo con serenidad, ecuanimemente, ajeno a luchas e intereses.

Rabioso, el matutino Le Figaro, de París, editorializaba el 11-8, bajo el título de "Fin de una leyenda": "Que Dan Mitrión fuese o no lo que se llama un 'gorila', que haya sido o no designado por el FBI o por la CIA, no cambia en nada el asunto. El asesinato de este funcionario (norte) americano, padre de nueve hijos, pone fin a la leyenda dorada de los Tupamaros, esos 'guerrilleros de gran corazón' que castigaban al poderoso y protegían al débil, que luego de haber asaltado el casino de Punta del Este devolvían escrupulosamente su salario a los croupiers, que asaltaban bancos (ellos llamaban a eso 'expropiaciones') para distribuir el producto en los barrios pobres de Montevideo. (...) Los Tupamaros eran generosos. Los Tupamaros eran justicieros. Los Tupamaros no mataban. (...) Llevados por una dinámica que no supieron controlar a tiempo, y pasando de la organización de 'marchas del hambre' a los asaltos y a los secuestros, los Tupamaros han atravesado la última valla que los separaba del crimen. Al condenar (¿en nombre de quién?) al funcionario extranjero, los guerrilleros se han condenado a ellos mismos. Ya no hay más ambigüedad posible."

Dejando de lado el hecho de que, por sí Le Figaro no lo sabe, el policia Mitrión fue condenado en nombre de la justicia revolucionaria (por lo menos tan aceptable como la justicia reaccionaria, debe-

rán aceptar los redactores de ese periódico) llama la atención el conmovedor detalle de mencionar los nueve hijos traídos al mundo por Mitrión. Habrá hecho Le Figaro tan escrupulosa estadística anagráfica de todos los revolucionarios asesinados y torturados en Brasil, Guatemala, Chile, Argentina, Colombia, Venezuela, Bolivia, Perú, Paraguay, Haití, Nicaragua, Santo Domingo y tantos otros países en los cuales el terrorismo policial actúa y ha actuado siempre con el silencio cómplice de la gran prensa "bienpensante" de Europa.

Contradiéndose sin vergüenza, The Guardian, el gran cotidiano británico, opinaba en un editorial ("La espiral de la violencia") del 11-8: "En tanto asesor policial del gobierno uruguayo, el señor Mitrión era un directo adversario de los guerrilleros. No era un personaje ajeno a los sucesos, como el embajador germano-occidental en Guatemala. Sin embargo, su asesinato ha sido un acto de salvajismo".

Como se ve, en el rotativo inglés, no es —en cambio— un "acto de salvajismo" el hecho de que el FBI y la CIA norteamericanas destaquen sus asesores en tortura y represión ante cada policía sudamericana.

Más lírico, el conservador L'Aurore de París opinaba el mismo 11-8 que "la muerte trágica del señor Mitrión no dejará de despertar una gran emoción en el mundo". Es que el diario francés confunde "el mundo" con sus propias emociones. Por eso, para este diario, como para toda la gran prensa reaccionaria y patronal, los asesinatos (éstos sí verificados y deliberados, fríos e injustificados) de revolucionarios como Elmo Catalán, Emilio Jáuregui, Otto René Castillo, Fa-bri-cio Ojeda, Carlos Marighela, Javier Heraud y cientos de combatientes desconocidos en toda Latinoamérica, no han despertado "gran emoción", pues esos son sentimientos parecidos a las lágrimas del cocodrilo. Se conturban, por la muerte de un profesional del crimen y la represión, pasan por alto los crímenes cometidos contra luchadores sociales y abanderados de un orden más justo.

Desde Londres, el tradicional The Times daba una increíble muestra de sensatez, cuando el 11-8 opinaba en su principal editorial de la fecha que, si bien no debía aprobarse la técnica de los revolucionarios latinoamericanos de secuestrar personalidades para cambiarlas por compañeros presos, "también es cierto que la abolición de la práctica de tomar prisioneros políticos es otro principio importante. Muchos de los 40 presos políticos brasileños liberados a cambio de la libertad del embajador Von Holleben habían sido torturados".

El mismo día, el Herald Tribune, el periódico yanqui editado en París, también dedicaba su editorial ("Crimen político") a los sucesos del Uruguay y afirmaba que "El brutal asesinato de un (norte) americano secuestrado marca otro descenso en la escala moral de los modernos movimientos 'revolucionarios'. Se habla mucho hoy en día de prisioneros políticos, de tortura policial, de represión. Todo eso existe; todo eso es muy probable que siga existiendo y multiplicándose. Pero el más poderoso elemento que podría contribuir a su crecimiento es la repulsa contra los medios que ahora usan sus oponentes, aunque se escuden con argumentos políticos o filosóficos". Y aquí sí, se marca un record: el Herald Tribune legislando sobre la escala moral de los movimientos revolucionarios... La gran prensa

norteamericana (el Herald es editado por una combinación entre el Times de Nueva York y el Post de Washington) hubiese necesitado el mismo coraje y la misma audacia para juzgar la infame "escala moral" del gobierno de los Estados Unidos, agresor en Vietnam y en todo el mundo.

Pero donde la actitud de la prensa europea se hace más ruin es cuando pretende enseñarle a los revolucionarios latinoamericanos cuándo y cómo hacer la revolución. Véase, si no.

El 11-8 escribía un tal Antoine Bosshard en La Gazette de Lausanne, un importante diario suizo: "Pese a lo que puedan decir los insurrectos Tupamaros, el Estado uruguayo, cuyas instituciones evocan las que tiene Suiza, sigue siendo un Estado de derecho". Haciéndole eco, el mismo día escribía Richard Wigg, corresponsal del Times de Londres para toda Latinoamérica: "Un elemento básico que ha sido muy dejado de lado es que, de todos modos, el gobierno uruguayo ha sido democráticamente elegido y constituido, y por lo tanto goza de una base moral que ni los Tupamaros ni los generales brasileños tienen".

Y más adelante escribe el presuntuoso Wigg: "Los Tupamaros no tienen realmente un programa político alternativo que ofrecer, detrás de slogans como 'la tierra para el que la trabaja' y 'antimperialismo'. Como se ve, la noción de "moral" obsesiona a los grandes diarios de Europa Occidental, mientras sus propios países venden armas a Sudáfrica, hacen la "vista gorda" ante el escándalo de Rhodesia (donde una minoría esclavista de 200.000 europeos blancos domina una nación de cuatro millones de negros), se complican con la aventura colonial portuguesa en Africa y otras delicadezas por el estilo.

Creyendo saber muchísimo sobre América latina (cosa que le sucede a menudo a ciertos periodistas europeo-occidentales, como el señor K. S. Karol) un individuo que firmaba Jean-Marc Kalfleche escribía en el parisino Combat del 11-8 ("Uruguay: los falsos cálculos del nihilismo"): "Si las organizaciones revolucionarias de Brasil y Argentina —al menos aquellas que han elegido la vía de la violencia— pueden intentar justificar sus operativos terroristas por la existencia, frente a ellas, de regímenes militares que han puesto la democracia entre paréntesis (pretexto, ya que las mismas organizaciones rechazan la democracia tal cual nosotros la concebimos), los Tupamaros usan la violencia más radical contra un régimen que es tan poco dictatorial que incluso la 'ejecución' de Daniel Mitrión no garantiza completamente al presidente Pacheco la adopción por el Parlamento de un vulgar artículo 30, que suspende las habituales garantías constitucionales, hasta ahora mejor respetadas en la ex 'Suiza de América latina' que en ciertos países europeos, Francia incluida".

Pero esta reseña de algunas opiniones emitidas por la gran prensa patronal de Europa no llevan sino a una única conclusión: la dinámica del movimiento revolucionario latinoamericano, su inevitable recurrencia a la justa violencia de los oprimidos, no hacen sino perder la cómplice tranquilidad de los espíritus turbios, que pretenden seguir especulando con un humanismo que ha demostrado ya ser sólo la ideología de las clases dominantes.

JOSE RICARDO ELIASCHEV
París

(De la contratapa anterior)

Posteriormente el presidente de la Federación de Estudiantes, miembro del MAPU, aclaró ante los trabajadores osorninos lo que realmente sucedió en la concentración, a través de una intervención suya en la radio "La Voz de la Costa", una radio cristiana de orientación progresista.

A. G.
Osorno

LOS SINDICATOS Y LENIN

Compañero Director:

Poco se ha dicho sobre el pensamiento de Lenin en relación con el movimiento sindical. Este surge con sus actuales características sólo con posterioridad al siglo XVIII. Es cierto que la historia de toda sociedad, hasta nuestros días, no ha sido sino la historia de la lucha de clases. Pero con anterioridad a ese siglo, con otras características y métodos, como las "heterías" griegas, los "colegios" romanos y las "gildas" germánicas, las "corporaciones" y "cofradías" medievales, y las "mutualidades" y "sociedades en resistencia".

En nuestras sociedades de estructura capitalista, o sea, de explotación, el sindicato es un instrumento de defensa y lucha para liberarse de esta esclavitud. Esta lucha para ser verídica y real no puede centralizarse o buscar como finalidad lo transitorio, sino que lo permanente, el origen de dicha explotación, que no es otro que el sistema o régimen aplicado por una clase minoritaria en contra de la inmensa mayoría de la población.

Por lo tanto, en estas sociedades de régimen capitalista, como el nuestro, el sindicato debe ser instrumento de lucha que la clase trabajadora utiliza para cambiar dicho régimen, destruyéndolo en sus cimientos mismos. Debe ser la fuerza rectora capaz, por sí sola, de destruir lo caduco y podrido para crear un "nuevo mundo", basado en ese "hombre nuevo" de que hablaron Cristo, el Che Guevara y el propio Lenin.

El sindicato no puede convertirse en el "patio trasero" de los partidos políticos. El sindicato como vanguardia de la revolución es verdad, justicia, lealtad, honradez y coraje, el inverso de lo que muchísimos "dirigentes" practican.

El sindicato, una vez alcanzado el poder por la clase trabajadora, debe transformarse en sostenedor y defensor de "su" régimen en contra de quienes jamás dependerán las armas contra su clase enemiga. La dictadura económica ejercida por infimas minorías en nuestro país, debe ser reemplazada por la auténtica democracia del pueblo que algunos llaman "dictadura", ya que "democracia" es el gobierno de las mayorías que en ejercicio del poder rebasarán las viejas fórmulas burguesas aplicando una justicia a secas.

Destaquemos algunas enseñanzas de Lenin sobre los sin-

dicatos que, como podremos comprobarlo, coinciden plenamente con nuestros planteamientos nacidos exclusivamente de una larga experiencia y no únicamente de teorías y fórmulas universitarias.

En el discurso que pronunciara Lenin en la sesión conjunta de delegados al VIII Congreso de los Soviets, miembros del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia y del Consejo de Sindicatos de Moscú, el 30 de diciembre de 1920, expresó:

"De lo dicho se desprende que en toda la aplicación de la dictadura del proletariado el papel de los sindicatos es esencial".

CLOTARIO BLEST
Santiago

APORTE PARA LA CAMPAÑA

Estimado compañero:

Soy un chileno que por pertenecer a la izquierda derrotada en 1964, debí sufrir las hipócritas persecuciones de los "revolucionarios en libertad". No me quedó más remedio que salir a ganarme la vida a otras tierras. Ahora me la gano trabajando en el corazón del imperialismo yanqui, en donde también participo en el movimiento de izquierda de los Estados Unidos.

La venida a estos lados me ha servido para conocer al monstruo por dentro, para ayudar un poco a amargarle la existencia y para estudiarlo. En especial me atrae el estudio de la situación política interna, de la correlación y desplazamiento de las fuerzas sociales en pugna; la real condición del movimiento obrero, las causas y el grado de su reformismo, las relaciones de su dirección con la base, especialmente en los sindicatos; el movimiento negro y el de las minorías puertorriqueñas y mexicanas.

Le voy a pedir un favor: que se sirva hacer llegar, por intermedio de su insobornable revista, el cheque que le adjunto, por treinta y cinco dólares, al c. Salvador Allende. Ese cheque es pagadero en dólares, no en escudos, en el Banco de América.

Por motivos obvios, me veo forzado a usar un seudónimo en mi correspondencia. Mi dirección es supuesta también.

Con saludos marxistas y revolucionarios, me suscribo a sus gratas órdenes,

ANTONIO ORTIZ
N. York, EE. UU.

Nueva York, agosto 12 de 1970.

Estimado c. Salvador Allende:

En homenaje a Elmo Catalán, Carlos Marighela, De la Puente, Camilo Torres y en nombre de todos los mártires que han dado su vida por la liquidación del sistema capitalista, que luchaban por una nueva manera de vivir y de producir basada en la propiedad social de los bienes de producción, y que en este sentido siguieron hasta el fin las enseñanzas del Guerrillero de América —Che Guevara—, hacemos llegar a usted, c. Allende, nuestro aporte de treinta y

cinco dólares, a través de la revista PUNTO FINAL.

Lo hacemos en la esperanza de que el triunfo de su candidatura abra las puertas al manejo del Estado por las masas trabajadoras; que desde el mismo día 4 de septiembre o antes, usted asegure a la CUT y a los sindicatos bases o a las asociaciones de empleados y obreros, una firme mayoría en los Consejos Directivos de las Cajas de Previsión, en la ETC, en el SNS, en la CORVI, en las Fuerzas Armadas, en la Gendarmería, en la Policía, etc., incluyendo bancos y seguros, de modo que los trabajadores entren a controlar las principales ramas de actividad del país.

Nos asiste la seguridad de que los consejos de trabajadores coordinarán efectivamente sus acciones, vigilarán mejor los intereses de sus propios organismos, mejorarán sustancialmente la producción y los servicios al público, economizarán y utilizarán mejor los recursos, invertirán las economías en mejorar sus condiciones de trabajo y de vida. Una real y rápida autogestión de los trabajadores en los organismos de la sociedad, propiciada por su candidatura, disminuirá considerablemente las posibilidades del golpe militar en contra de su Gobierno, porque levantará el entusiasmo y la conciencia de las masas por la preservación del régimen.

Nosotros, revolucionarios, que luchamos en la ciudadanía del imperialismo mundial, ofrecemos nuestro modesto concurso al nuevo Gobierno para buscar los recursos económicos e industriales en el mercado internacional destinados a satisfacer las más apremiantes necesidades de los trabajadores de Chile.

Por ejemplo, sería posible instalar en Chile una armaduría de jeeps que entregue su producción a los pequeños campesinos, pequeños comerciantes y modestos carreteros. Creemos que su Gobierno podría ofrecer desde ya un jeep a cambio de una carretela, pagadero a largo plazo y a un bajo precio. Para los empleados de Correos y Telégrafos y para todos los empleados del Estado que trabajan en terreno, sería posible producir monetas a bajo costo y también pagaderas a largo plazo, lo cual les permitiría aumentar su rendimiento en el trabajo, a la par que los ayudaría a solucionar su problema de movilización.

Estas y otras medidas prácticas que aseguren a su Gobierno el apoyo de las grandes mayorías y que les abran la perspectiva de su verdadera participación en los asuntos del Estado, pondrán a las masas chilenas, por primera vez en la historia del país, en movimiento hacia la era de la revolución socialista. Tal es el significado básico que los revolucionarios vemos en su candidatura y el por qué la apoyamos activamente. Y tal es también el significado que le ven los reaccionarios y el por qué la odian y la calumnian tanto.

¡En las elecciones, aseguremos la toma del poder por los trabajadores, para iniciar la construcción del socialismo en Chile!

Con saludos de los revolucionarios de Estados Unidos, nos quedamos a sus órdenes.

ANTONIO ORTIZ
Nueva York



ZAPATOSRA